andalán

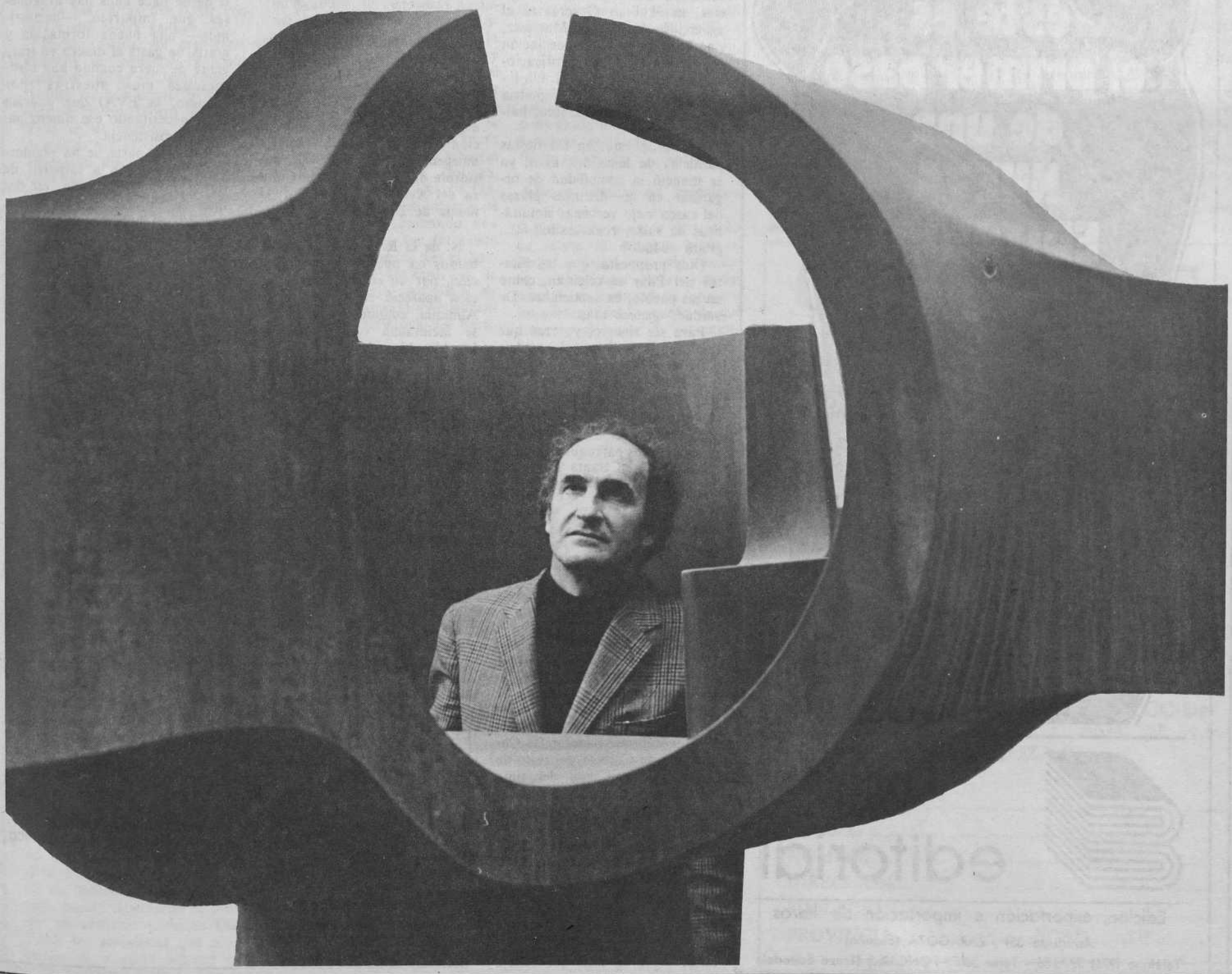
Los funcionarios y las incompatibilidades

USA: un paso adelante, dos pasos atrás

A los 5 años de la muerte de Pasolini

EDUARDO CHILLIDA

Frente a los límites del espacio



Las Fiestas, en septiembre

Sí, de acuerdo. Nos lo hemos pasado muy bien bailando salsa, marcándonos tangos y trabajándonos agujetas a cuenta del rock. La pista del pabellón de madera era cálida, no hacía frío y bailando te bañaba un vaho de calor humano. La guardería estaba muy bien montada, los mantecados de Cetina eran crujientes... Sí, sí, de acuerdo, pero no.

Señores del Ayuntamiento, lo que habéis hecho, lo habéis hecho bien, pero, ¿era eso lo que había que hacer? ¿Acaso no habéis enlatado la fiesta, el baile, el jolgorio? ¿Acaso no la habéis mercantilizado haciéndonos pasar por taquillas inaccesiblemente sobrehumanas, para encerrarnos luego bajo el peligro de volver a pagar otra vez?

Vuestra concepción de la fiesta no ha servido. Habéis encorsetado el baile en un ghetto espacial (el Pabellón), y si me apuráis, en un ghetto generacional (los jóvenes).

Las Fiestas del Pilar desde un Ayuntamiento de izquierdas deberían haber sido concebidas desde otra perspectiva:

1) Las fiestas como recuperación de la calle, de la que somos expulsados por los coches, el monóxido de carbono, la gasolina...

2) Las fiest - como palpable demostración o. que todavía, y por ahora, es posible encontrarle algo de «gustillo» a la gente, al mogollón, a la diversión colectiva. Como una demostración práctica de que detrás de cada piel, no necesariamente hay un navajero, un especulador o un banquero; también hay amigos, gente buena, bailadores, viejos, niños...

3) Las fiestas son para todos, no sólo para los jóvenes. Esto no quiere decir que hay que hacer actos para cada generación, sino que hay que fundir a varias generaciones en los mismos actos.

4) Nuestra ciudad es, sobre todo la del adoquín, la de la callejuela y el alero. En el «Pilar» es ilusorio descentralizar y hacer verbenas en Torrero. La gente quiere estar junta, lo que no quiere decir encerrada.

5) Las fiestas son la oportunidad para convencer por los ojos, por los pies, por los olores, a los ciudadanos de la bondad del «casco antiguo» para vivir. Es una oportunidad para que la gente se encariñe con él, para que aprenda a apreciarlo y a mimarlo. Al casco antiguo no lo salvarán, amén de ser necesarios, ni el Plan General ni el aguerrido José Luis Martínez, sino la progresiva concienciación ciudadana sobre las gratificaciones que ofrece vivir en él. Un lema para el «Pilar 81» podría ser: ¡Defendamos el Casco; bailemos en él!

Una propuesta: en las fiestas paralelas de hace dos años, ya se manejó la posibilidad de organizar en las distintas plazas del casco viejo verbenas simultáneas de salsa, rock, éxitos 60... ¿Para cuándo?

Otra propuesta: que las Fiestas del Pilar se celebren, como en mi pueblo, en septiembre. De verdad, apetece más.

Para ser sincero, yo creo que todo esto, munícipes, lo sabíais ya y que os habéis equivocado adrede. Tuvisteis miedo; miedo a la gente en la calle, miedo al «Heraldo» clamando contra el populacho en el asfalto, miedo, en suma, a los parroquianos de la misa de 12 en Santa Engracia.

Víctor Viñuales (Zaragoza).

TRAZO editorial

Edición, exportación e importación de libros

Apartado 351 - ZARAGOZA (España)

Teléfono (976) 39 75 86 - Télex 58077 FONCAX-E (Trazo Editorial)

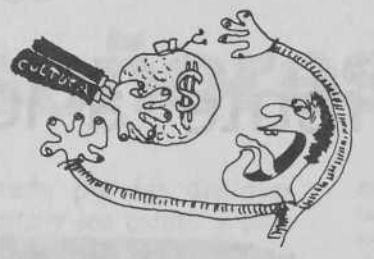
El dinero de La Almunia

No sin cierta perpeljidad leo en el último número de ANDALAN el informe de Lola Campos sobre «La Diputación y la Cultura».

No tengo la menor duda acerca de las dificultades y congojas que tendrán que padecer las Comisiones de Cultura del resto de los municipios, sean del tinte que sean, pero dar por supuesto que la nuestra sea mimada de la fortuna, resulta bastante irónico. Porque no deja de ser sarcástico que se haya elegido precisamente a la Comisión de Cultura de nuestro pueblo como contraste, cuando es ejemplo flagrante y exponente máximo de la inquina de UCD y su aviesa política cultural, según la tesis que refleja Lola Campos en el Artículo que nos ocupa.

A mí me parecen muy bien y se leen incluso con fruición, todas estas alegaciones en las cuales queda fielmente constatada la perfidia de UCD y, por exclusión, lo majetes que somos todos los demás. A no ser, como ocurre en este caso, que esta información no sea exacta. Así, se dice en el citado artículo que La Almunia había pedido 80.000 ptas. de subvención, pero por ser ésta un feudo de la UCD va y nos conceden 800.000 ptas.

Esto no es cierto. Realmente no sé cuánto percibiremos. Cuando contesto a este artículo no se conoce todavía la decisión del Pleno de la Diputación, pero considero que dicha cifra sería una cantidad razonable aunque, por supuesto, bastante inferior a lo que se solicitó, que asciende a 1.305.000 ptas., cifra que se parece muy poco a las 80.000 ptas. que aparecían en ANDALAN.



A título indicativo citaría las últimas «Jornadas Culturales» y del «Homenaje a Florián Rey», celebrado en el mes de mayo y pendiente todavía de liquidar a expensas de la citada subvención. **Francisco Gracia (Concejal independiente por el PSOE, presidente de la Comisión de Cultura del Ayuntamiento de La Almunia de Doña Godina).**

N. de la R.: Como ya indicábamos en nuestra anterior edición, por un error de transcripción apareció el nombre de La Almunia, cuando las cifras que se facilitaban correspondían a La Almolda.

Nadie es profeta en su tierra

Quiero denunciar un hecho que ni como aragonés ni como profesional puedo dejar pasar por alto. Si intervengo en este tema es porque, desde hace tiempo, he demostrado mi desinteresado «interés» por la educación preescolar y, como muestra, ahí está el programa diario «Cómo hay que amar al niño», que se emite por Radio Popular; ahí está el seminario que semanalmente dirijo, también gratuitamente, a todo aquel que quiera ampliar conocimientos sobre la educación preescolar; ahí están los cursos sobre el tema que he impartido en el ICE y otros centros. Y como yo hay montones de buenos profesionales que hemos demostrado interés, conocimientos y capacidad para formar a otros aragoneses en esta especialidad.

Total para qué... para cuando por primera vez nuestro Ayuntamiento decide formar personal para que eduque a nuestros niños que asisten a guarderías, se traiga el personal docente de fuera, de Cataluña (y que no se vea aquí animosidad alguna contra esta nacionalidad), alegando que aquí no hay gente preparada.

Querría significarle a Maruja Urrea (concejala delegada de guarderías) que no es fácil encontrar profesionales cuando se vive de espaldas a nuestras realizaciones, y sólo de cara al bombo y platillo de lo que nos viene de fuera... Incluso cuando lo que nos viene de fuera nos cueste caro; los asistentes al cursillo organizado por el Ayuntamiento deben pagar una elevada matrícula. No comprendemos cómo, si desde hace años hay aragoneses que imparten —impartimos— una buena formación y gratis, se gaste el dinero en traer gente de fuera cuando hay instituciones muy nuestras (por ejemplo, la EVA) que podrían estar necesitando ese dinero para su subsistencia.

Por otra parte se ha planteado la formación a impartir de forma muy apresurada, en dos fines de semana, cuando lo más pedagógico hubiera sido la formación continuada, tal como nuestro Seminario de Reflexión Pedagógica viene haciendo desde hace dos años y medio. **Eduardo T. Ortega (médico psiquiatra, Zaragoza).**

Estudio Fotográfico
-H C-

FOTOGRAFIA INDUSTRIAL
PUBLICIDAD
REPORTAJES DE BODA
COMUNIONES, BANQUETES
CARNETS D.N.I., PASAPORTE, ETC
REPARACIONES MAT. FOTOGRAFICO
PAPELERIA

Cantín y Gamboa, 10
Teléfono 976 - 29 90 11
ZARAGOZA-2

La autonomía felicitará las Pascuas a los gallegos

Los gallegos tendrán navidades autonómicas. Nadie duda que el plebiscito popular de 21 de diciembre abrirá la puerta, cerrada desde que en 1936 el levantamiento militar violentó la libertad del pueblo gallego, que pocos días antes se había pronunciado a favor del Estatuto de Autonomía. Entonces eran otras las voces de los líderes, todos ellos reivindicados hoy, incluso, por quienes van a pedir el «no» en diciembre desde una posición de izquierda nacionalista. Eran Alexandre Bóveda, Alfonso Rodríguez Castelao, Ramón Otero Pedrayo y tantos otros, posteriormente martirizados, exiliados o marginados.

LUIS ALVAREZ POUSA

Son ahora protagonistas mayoritarios del proceso autonómico para Galicia personajes desconocidos en este frente de resistencia, político primero y cultural después, para en los años 60 reaparecer en nueva generación y con radicalismo ideológico que propició, aunque sin grandes posibilidades, la caída del franquismo, al lado de otros frentes y de otras fuerzas que hicieron otro tanto en el resto del Estado. Quienes, en su gran mayoría, van a conducir la autonomía en Galicia, llegaron con alforjas, las llenaron de votos y no les importó redefinirse como autonomistas de toda la vida.

Pactando, un gerundio político

Pero los hechos son los hechos. Durante el verano pasado, el agosto de Suárez en la finca de «La Atlántica» y el septiembre de la rentrée política, se produjeron ciertas variantes que posibilitaron en Galicia el desatascar el Estatuto, tocado de ala desde hace casi un año.

El 20 de noviembre salía de la Comisión Constitucional, avalado exclusivamente por la UCD, con cabreos incluso entre los «baroncillos» que presiden el poder en las provincias de Coruña y Lugo (póngales el nombre de José Luis Meilán Gil y de Antonio Rosón Pérez respectivamente). En su retiro veraniego, próximo a la playa pontevedresa de A Lanzada, el presidente del Gobierno buscaba salidas a la crisis. Cerca, en su pazo de Meis, el nuevamente ministro Pío Cabanillas jugaba a doble banda las cartas del poder central y del poder gallego.

Paralelamente, los pronunciamientos de aquellos centristas gallegos que se sintieron «humillados» cuando desde los despachos de Pérez Llorca y Martín Villa se les impuso, en fómula de «o lo tomas o lo dejas», un articulado destinado no a satisfacer los derechos del pueblo gallego, sino a taponar las aspiraciones de otras comunidades del Estado, hicieron mella. En el Comité Ejecutivo de la UCD gallega hubo incluso amenazas de indisciplina. Los más convencidos de la autonomía querían el «pacto» con otras fuerzas autonomistas. Lo exigían. Y Suárez cedió. También Cabanillas, que se había asegurado un puesto de poder y de control al lado del presidente en la misma Moncloa. Nada que temer. Quedaba abierta la negociación.

En el panorama de la izquierda también se produjeron alteraciones que condicionarían la confluencia, necesaria para reformar un texto que había sido denunciado con encierros, declaraciones, manifestaciones callejeras y mociones de censura durante los meses de noviembre y diciembre de hace un año. La reforma del Estatuto pasaba, lógicamente, por la mayoritaria UCD, pero también por cuantos quisiesen entrar en el carro autonómico, sin exclusiones. El Partido Socialista Obrero Gallego saldría de su Congreso extraordinario muy reformado en esta línea negociadora, al dar un pequeño «golpe de mano» el sector pro-nacionalista, que serenaría la preocupación inicial del equipo de Felipe González, ofreciéndole la Secretaría General a un moderado, Francisco Vázquez, y creando una vicesecretaría de control y ejecutiva, para cuyo puesto destinaron al profesor universitario Ceferino Díaz. Desde los socialistas que propiciaban el «pacto» aunque con ciertas condiciones protocolarias, a fin de salvar la imagen y a la vez la debilidad del texto autonómico.

Pero también en el nacionalsocialismo se produjeron dos circunstancias de cambio que forzarían parcialmente el «pacto» autonómico. La coalición Unidade Galega se rompe fuera y dentro de los ayuntamientos. El Partido Galleguista, que se considera el auténtico sucesor histórico de aquel otro que protagonizara en tiempos de la República el proceso de plebiscitación popular del Estatuto, habría de abandonar a sus otros dos compañeros de coalición, el Partido Socialista Gallego y el Partido Obreiro Gallego, por imperativos ideológicos, al ser el Partido Gallego una fuerza no marxista y estar abocado a ser la alternativa lógica de la UCD gallega.

Esto por un lado. Pero hay una segunda razón para la ruptura de la coalición que causó sorpresa durante las últimas elecciones legislativas y municipales: el Bloque Nacional Popular Gallego, de tendencia nacionalista radical y autodeterminista, coalición en la que está la UPG (Union do Povo Galego) y la NPG (Asamblea Nacional Popular Galega), se propuso dar un golpe de gracia a su más directo adversario ideológico, la coalición Unidade Galega, para lo cual nada mejor que atraerse al Partido Socialista Gallego, aislando al Partido Obrero Gallego (que queda a la intemperie y ahora mismo buscando una nueva salida, una vez fracasado su intento de fusión con el Partido Socialista Gallego, en la nueva propuesta socialista de «Esquerda Galega») y provocando la huida definitiva del Partido Galleguista.

Así ocurrió, al constituir el Bloque Nacional Popular Gallego y el Partido Socialista Gallego la denominada Mesa de Forzas Políticas Galegas, desde la que el proceso autonómico recibiría los ataques más furibundos. El Partido Gallego quedaría liberado para negociar con los demás partidos autonomistas la reforma del Estatuto, el Partido Obrero Gallego jugaría a destiempo, porque considerándose autonomista, quedaría fuera de las negociaciones voluntariamente, creyendo que las exigencias puntuales de reforma del Estatuto que ellos hacían no iban a poder ser conquistadas a la UCD y ACD. Pero estas dos fuerzas de la derecha prefirieron pisar tierra y se dieron en todo lo que desde la Constitución podían ceder. No es todo lo que pedía el Partido Obrero Gallego, pero casi.

Así las cosas, comienzan las negociaciones a cinco: UCD, PSOE, AP, Partido Galleguista y Partido Comunista de Galicia, que no tenía más salida que entrar en el «pacto» dado el alarmante descenso de militancia que tiene ahora mismo y sin que, por otra parte, tuviesen remordimientos de conciencias

El campo se abstendrá.

«nacionalistas» (domina el sector carrillista).

Los obstáculos principales estaban en saber encontrar la fórmula adecuada para que UCD no tuviese que sentirse derrotada, a la hora de ceder sus posicionamientos intransigentes del primer «round» hace ahora un año. El presidente Suárez había hablado de «errores sicológicos». Pero más tarde, algunos de los más abiertos centristas confesarían que los «errores» tuvieron todos los colores: sicológicos, políticos y hasta jurídicos.

El «pacto», así, no fue ya difícil. La UCD tendrá acompañantes durante la campaña del «sí». Es posible que hubiesen conseguido en solitario salvar su Estatuto, pero entrarían con una fuerte oposición sin credibilidad.

Ahora «todo es bueno»

Bien, para algunos se trataba de salvar la imagen: especialmente aquellos que, por mandato y obediencia ciega al poder central, se hartaron de lanzar a los cuatro vientos aquello de que éste es «el mejor de los mejores», y que ahora habrán de repetirlo igualmente, cuando ya aquel texto está reformado sustancialmente. Pero tampoco esto es un problema para quienes están acostumbrados a estos virajes... Para ellos ahora «todo es bueno».

La polémica disposición transitoria tercera fue eliminada. Con ello se desbloqueaba el principal escollo contra el que siempre estuvo la oposición. Anulaba, efectivamente, la capacidad del Estatuto, al dejar legalmente en manos de las Cortes del Estado la delimitación de las competencias autonómicas, desvirtuando así el significado último de los acuerdos estatutarios entre las nacionalidades y el Estado. En las comunidades de Cataluña y Euskadi el tema de la delimitación de competencias exclusivas se confía a una comisión mixta. Aquí, en Galicia, el texto primitivo cortaba toda posibilidad de intervención del poder gallego en el capítulo más importante del Estatuto. Nada se podría hacer sin la autorización de Madrid y sus Cortes Generales.

También quedó eliminada una referencia que aparecía en el artículo de las competencias económicas, que con la que las posibilidades de poder en materias tan esenciales en Galicia como la ganadería, la agricultura, la industria, pesca y minería, quedaban condicionadas en buena parte al poder central.

Tercer tema en discordia: las diputaciones provinciales. No interesaba a la UCD ceder terreno en cualquier cosa que significase abandonar los actuales reductos desde los que alimenta su propio poder partidario. Uno de ellos, quizás el más importante, las diputaciones. La oposición pidió siempre su desaparición. Pero esta destrucción en la práctica de las fronteras provinciales no interesa a las cuatro familias centristas que se reparten el poder provincia por provincia. En la negociación se llegó a un acuerdo intermedio; el poder gallego controlará el presupuesto de las diputaciones y los ayuntamientos. Con un decreto de bilingüismo que está siendo utilizado actualmente para reprimir a cuantos profesores «se atreven» a impartir sus clases íntegramente en lengua galega, el texto estatutario reformado ofrece como materia exclusiva de la comunidad autónoma todo lo referido al idioma de Galicia, impidiendo incluso el que se dé la circunstancia «preferente» a la hora de que los funcionarios accedan a la administración gallega el que sepan utilizar la lengua gallega. Era lo que pedía la oposición, que se censuraba el que se diese a las Cortes en el texto primitivo competencias en esto.

E incluso se salvó otro problema: el de la exigencia que se planteaba para poder acceder al parlamento un grupo o coalición. En el texto de la UCD se aludía a la necesidad de obtener el 3 % de los votos del censo electoral. Esto implicaba, aparte de ser un planteamiento antidemocrático, el ponerle barreras infranqueables a los grupos minoritarios, especialmente a los nacionalistas, dado que el grado de abstención es fuerte en Galicia. Ahora se queda en el 3 % de los votos emitidos.

Vencerá el «sí»

Quedan lagunas y ambigüedades en el texto reformado que va al referéndum. Falta, al contrario de lo que ocurre en Euskadi o Cataluña, la competencia sobre la ordenación del crédito, banca y seguros. Tampoco tendrá Galicia competencias sobre cooperativas, y la referida al régimen local únicamente será exclusiva de Galicia en lo que preceptúe una ley de Cortes. Hay cierta discriminación en el reparto de diputados por provincia para el Parlamento. Nada se sabe sobre la policía autónoma y Galicia no tendrá apenas competencias sobre las asociaciones de carácter docente, cultural, artístico o similares que desarrollen sus funciones en Galicia, incluso en la cuestión de la lengua, el Estatuto no llega a imponer el «deber» de conocer el gallego, cosa que ocurre con el castellano.

Pero también es cierto que no era posible conseguir más. UCD es hegemónica en votos gallegos, y ésta es el arma de control más poderosa. Aumentarán los votos del «sí», que con la abstención de rigor, máxime en época invernal, supondría una cifra aproximada al 50 %.

La campaña por el «no» puede conseguir entre un 10 y un 15 % de los votos, que serán solicitados por los nacionalistas de izquierda y por la extrema derecha, aunque, como es lógico, por muy diferentes razones.

Lo dicho: navidades autonómicas para los gallegos.

CURSOS CCC

Enseñanza a distancia garantizada
Centro autorizado por el M.E.C.

ELECTRONICA-RADIOMONTADOR
TELEVISION-ESTEREOFONIA
CONTABILIDAD-BANCA
SECRETARIADOS-ADMINISTRATIVOS-IDIOMAS
GRADUADO ESCOLAR-ORTOGRAFIA
PUERICULTURA-CORTE Y CONFECCION
FOTOGRAFIA-GUITARRA-SOLFEO
MECANICA DEL AUTOMOVIL Y
otros hasta 120 cursos

Algunos cursos, con material gratuito.

Solicite información gratis enviando en un sobre cerrado este cupón a CCC-Delegación: calle Alfonso I, núm. 28, 1.º ZARAGOZA-3

D.E.P./Z-AN/911

CURSOS .....
NOMBRE .....
DIRECCION .....
POBLACION .....
PROVINCIA ..... EDAD ..... Tlf .....

andalán

Edita Andalán, S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Ignacio Alonso, Mariano Anós, José A. Báguena, Bernardo Bayona, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Lola Campos, José L. Cano, Juan J. Carreras, José J. Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Plácido Díez, Antonio Embid, José L. Fandos, Eloy Fernández Clemente, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Enrique Guillén, Joaquín Ibarz, José A. Labordeta, Pablo Larrañeta, José L. Lasala, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Francisco Ortega, Enrique Ortego, Francisco Polo, José L. Rodríguez, Agustín Sánchez, Plácido Serrano, Juan J. Soro, Juan J. Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez
Dibujos: Baiget, Iñaki, Lahuerta, Rabadán, Sequeiros
Fotografía: Rogelio Allepuz, José A. Andrés y Raimundo Martínez
Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe
Publicidad: Alfonso Clavería y José Ignacio Sanz
Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36
Apartado 600 ZARAGOZA-1
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA
Depósito legal Z-558-1972

CONTROLADO POR:

Reagan: solos ante el peligro

No ha sido precisamente Mr. Chance quien ha ganado las elecciones presidenciales americanas. El triunfador carece de la inocencia increíble del personaje de Peter Sellers, está desprovisto hasta límites de asombro de su sensibilidad hacia la naturaleza, hacia el «jardín» —opina que los árboles contaminan en mayor medida que los automóviles— y, sobre todo y desgraciadamente, es mucho más listo. Ronald Reagan nunca pudo ganar el «Oscar» de Hollywood, pero ha sido ahora capaz de representar con perfección el papel de una obra colectiva escrita entre muchos americanos, sus electores.

Los improvisados escritores han buscado en este hombre —y él y sus consejeros han sabido comprenderlo y potenciarlo— la persona y la idea que devolviese a Estados Unidos el papel indiscutido de líder del mundo. Un número uno en lo industrial, un jefe de «Occidente» en lo político, un general victorioso en la guerra. Han querido un conductor, un guía, quizás hasta un führer.

El observador de la política americana no puede menos que asombrarse ante la historia reciente de este país. ¡Qué lejos queda Berkelev y la nueva izquierda! Alianza para el progreso, Nueva frontera, distensión, política de derechos humanos... Slogans todos ellos que enmarcan el verdadero «hecho diferencial» de la política americana moderna: la intervención constante en defensa de un determinado sistema económico y su final trágico y sobrecogedor, Vietnam. La elección de Reagan demuestra que los complejos en los pueblos jóvenes —como en los adolescentes— pasan pronto. Que el olvido es el mejor antídoto contra la inseguridad, y que la inseguridad y el respeto hacia los derechos ajenos pueden poner en entredicho la prosperidad egoísta, el american way of life. La medicina preventiva contra estos resultados es Reagan. El cultivador de cacahuetes deja su paso al actor de tercera. Realmente —¡qué ironía!— América no discrimina a sus jefes. Todo es posible en América.

Y el mundo empieza a pensar acerca de su posible vida futura, entonces abren los interrogantes. Los restos de ese edificio teórico a medias construido que se llamó eurocomunismo, ¿son compatibles con el acusador ante el comité Mac Carthy de sus propios compañeros actores? La esperanza en una progresiva socialización de los sectores económicos fundamentales, única garantía de las clases más desfavorecidas, ¿puede tener fundamento tieniendo en cuenta que Reagan aparece como el defensor de un «nuevo» liberalismo a ultranza saludado con alborozo por la CEOE en nuestro país? ¿Qué pensar acerca de la consagración definitiva de unos derechos propios y urgentes de los años que vivimos, del aborto, de la protección de los marginales, del derecho a la disidencia de todo tipo? ¿Podrán siquiera nacer a la sombra de un hombre que se avergüenza de la profesión de su hijo, bailarín? No hablemos, por supuesto, de los deseos de paz que cualquier ciudadano de bien siente ante la contemplación eterna de los desastres de la guerra. Reagan satisface los deseos del militarismo larvado en cualquier sociedad, se niega a un desarme general, incrementará los presupuestos de «defensa» y no ahorrará a ningún país la presencia de una base «amiga y protectora». Bien es verdad que la política de Rusia, agresiva en Afganistán, le proporciona el mejor de los pretextos para ello.

No es Chance, sino Reagan. No ha habido suerte, sino farándula de tercera fila. Quienes no hemos escrito la obra y sólo conocemos el final del primer acto, asistiremos con miedo desesperanzado al desarrollo del resto de este tinglado de la antigua farsa.

Sobre el X Congreso del PCE

LUIS MARTINEZ FERNANDEZ

El interés y la polémica no hay duda de que estaban en la calle. ¿Qué va a pasar en el X Congreso del Partido Comunista de España (PCE)? ¿Ganará la línea dura y se estrecharán los lazos con la URSS y con la concepción política de bloques? ¿Ganarán los «euros» e impondrán cambios en la línea política y en la dirección? ¿Será sustituido Santiago Carrillo? Estas y otras muchas preguntas se hace la llamada clase política, los medios de difusión; se las hacen incluso los militantes y, claro está, los ciudadanos. Y ciertamente no siempre las preguntas se formulan con buena intención; intereses por medio (y son muchos los de dentro y los de fuera), en no pocas ocasiones y no pocos, lo que tratan es de arrimar el ascua a su sardina.

En este ambiente se celebró la reunión del Comité Central los pasados días 1, 2 y 3 de noviembre. Una reunión que se inició con un informe del Comité Ejecutivo —y que luego ha publicado Mundo Obrero semanal— donde se analiza el proceso de la transición, la situación política y económica, las autonomías, los problemas del Partido... y, todo ello, con un contenido autocrítico, aunque alguno lo calificó de justificativo y defensivo.

La realidad, mucho más viva y compleja que la propia imaginación, se encargó de que, posteriormente, en el debate, las críticas y defensas al informe fueran rompiendo los esquemas. Los representantes del Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC), de esta manera, ya estuvieran catalogados de «euros», de leninistas o de híbridos, intervinieron desde una perspectiva claramente crítica. Y así, las coincidencias o disentimientos en el debate fueron apareciendo, sin que ello obedeciese a ningún posicionamiento previo mínimamente lógico, si por lógicas se entienden las tan simplificadas corrientes.

El lector interesado se preguntará, después de esta aparente complicación de las cosas, ¿qué conclusiones, pues, cabe extraer de esta importante reunión?

En mi opinión, siempre, por supuesto, discutible, serían las siguientes:

— Que, a la vista del informe presentado por el secretario general, Santiago Carrillo, no sólo no existe la más mínima intención de ocultar los problemas candentes que vive nuestra sociedad y nuestra organización, sino que, por el contrario, el deseo es que se discutan y se aborden.

— Que, tal vez por corresponder con ese deseo, por vez primera y de una manera generalizada, los miembros del Comité Central se han expresado sin cortapisa alguna (ni tan siquiera autoimpuesta), incluso en cuanto al tiempo, pues aun en los casos en que hubo que ajustar las intervenciones, se dejó abierta la vía para el envío de las opiniones por escrito, de tal modo que todas pudiesen ser tenidas en cuenta.

— Que las intervenciones tuvieron una desacostumbrada sinceridad, sin cuidar de modo especial las formas, aun cuando éstas se desarrollasen dentro del elemental respeto a las opiniones distintas.

— Que los temas centrales del debate, temas que luego van a acaparar la atención e interés del Congreso, fueron:

La valoración de la actuación del Partido en la transición política.

El Estado de las Autonomías.

Las bajas de militantes y, de modo especial, en lo que llamamos fuerzas de la cultura.

La adecuación de la organización del Partido al Estado de las Autonomías, con la polémica de si Partido unitario o federal.

— Que las aportaciones críticas se tomaron en consideración para elaborar la tesis del Congreso, y ello a pesar de que la mayoría se pronunciara en favor y defensa del informe, lo que refleja la unánime voluntad de que los temas a debate no se zanjen con la exclusión de las discrepancias o de los discrepantes, sino con la formación de mayorías y minorías, dentro siempre del más escrupuloso respeto al juego limpio.

— Que, por último, la incidencia de la campaña exterior para sustituir a Santiago Carrillo tiene poco eco en el Comité Central, a juzgar por las referencias habidas, a pesar de lo cual se manifestó una importante, aunque minoritaria, oposición al tema del vicesecretario.

En definitiva, que no aparece ni se vislumbra riesgo alguno de pérdida de las señas de identidad. Las unanimidades, eso sí, felizmente, han pasado a la historia.

Desearía, para terminar, hacer una breve referencia al que hemos empezado a llamar I Congreso de los comunistas aragoneses, pues es un tema que, no sólo desde nuestra perspectiva, sino desde la realidad, enlaza, de forma directa, con el anterior.

La realización del X Congreso en las fechas previstas de mediados de julio y su especial importancia, obligan a retrasar el Congreso de Aragón hasta los últimos meses de 1981. No obstante, será conveniente mantener los plazos de elaboración de ponencias, de tal modo que la visión conjunta de los materiales nacionales y regionales permita una mayor y más completa capacidad en la reflexión y discusión. De otro lado, la celebración posterior de nuestro Congreso posibilita conocer cómo se han abordado y resuelto los problemas del PCE, lo que permitirá ajustar mejor nuestras opciones y alternativas. De cualquier modo, y creo con ello interpretar correctamente la voluntad de la organización de Aragón, este proceso de debate, que se iniciará en el mes de febrero, debe realizarse no sólo dentro del Partido, sino entre éste y la sociedad aragonesa, como una reflexión colectiva sobre la línea y política y la organización que nuestra región necesita para avanzar hacia el socialismo y el comunismo, en libertad, sabiendo y teniendo bien presente que Aragón no será socialista en una España capitalista, pero que tampoco podrá haber una España socialista sin que en Aragón, al igual que en el resto de las nacionalidades y regiones españolas, exista una fuerza política de la izquierda capaz de promover y llevar a cabo las transformaciones que ello exige.

Luis Martínez Fernández. Secretario General de Aragón del Partido Comunista de España (PCE).

BOBINADOS
Reparación de Motores y Transformadores
PEDRO VILA
Monegros, núm. 5 (976) Tel. 43 18 18
ZARAGOZA-3

RESTAURANTE
Casa de Teruel
COCINA ARAGONESA
Avda. Valencia, 3
Tel. 35 19 54

Elecciones USA

Un paso adelante, dos pasos atrás

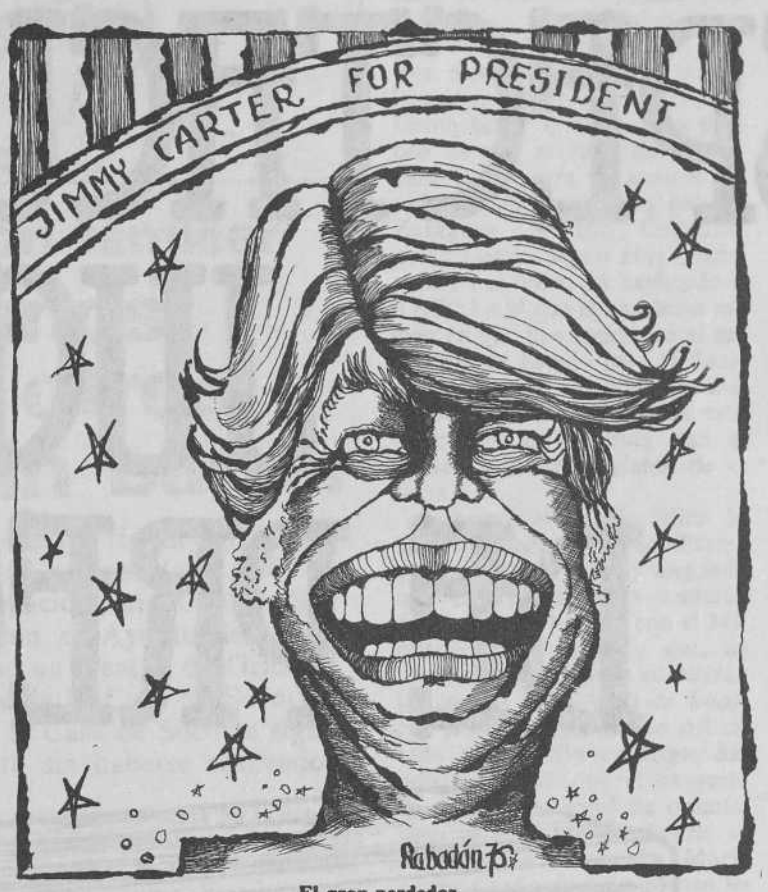
ANTONIO BAR

La llegada a la presidencia de los EE.UU. de Ronald Reagan supone el triunfo de los sectores que ven en la vuelta a los principios básicos del liberalismo económico la única salida de la presente crisis de la economía mundial. Atrás quedan ya los viejos ideales del Welfare State, que habían tenido su inicio en los lejanos años del New Deal de Roosevelt.

La victoria de Ronald en las elecciones presidenciales americanas, celebradas el pasado día 4 de noviembre, parece haber soprendido mucho a un buen sector de la prensa y de los comentaristas políticos no americanos. La victoria ha sido realmente aplastante. Avalancha (**landslide**) es precisamente el calificativo más empleado por la prensa sajona al referirse a la victoria de Reagan. Los datos son reveladores: Reagan ganó en 44 de los cincuenta Estados de la Unión, obteniendo 43.201.657 votos populares (51 % del total), lo que le supuso obtener 489 votos electorales (sólo necesita obtener 270 para ser elegido Presidente). Carter, en cambio, ganó solamente en 6 Estados y en el Distrito de Columbia —sede de la capital de los EE.UU.—, obteniendo 34.916.056 votos populares (41 %), lo que le supuso 49 votos electorales. El tercer candidato en importancia, John Anderson, obtuvo 5.581.701 votos populares (7 %), pero, al no ganar en ningún Estado, se quedó sin ningún voto electoral. Otros candidatos minoritarios se presentaron también en las elecciones: Ed Clark, por el Partido Libertario, que logró estar en la papeleta en la totalidad de los Estados de la Unión; Barry Commoner, por el Partido de los Ciudadanos; y algún otro más, pero todos ellos obtuvieron votaciones insignificantes a efectos de cómputo. La participación electoral fue de un 52,9 %, la más baja desde las elecciones de 1948, entre Truman y Dewey, que registraron un 51,1 % de participación.

El sistema electoral americano determina un cierto desajuste entre lo que son los votos populares, emitidos por el pueblo, y los votos electorales, que son los que efectivamente determinan la elección del Presidente. Ambos no se corresponden en una proporción fija, por lo que, teóricamente, se puede llegar a ser Presidente, teniendo la mayoría de los votos electorales, sin haber obtenido la mayoría de los votos populares en toda la nación.

Sin embargo, este problema de tipo técnico no oscurece en absoluto la victoria del candidato del Partido Republicano, que superó al demócrata Carter también en votos populares de una manera amplia. Pero, aún más, la derrota de Carter ha de considerarse todavía mayor si se tiene en cuenta que se vio superado por Reagan en la práctica totalidad de los Estados que, por el carácter específico de su población —zonas industriales, zonas con numerosa presencia de minorías étnicas: negros, hispánicos, judíos, etc.—, eran zonas tradicionales de predominio del Partido Demócrata. Así, Reagan triunfó en Estados industriales como Illinois, Massachusetts (viejo feudo de los Kennedy), New York, New Jersey, Ohio, Pennsylvania, etc., donde la altísima proporción de población obrera existente permitía pensar en un mejor resultado para el presidente Carter, dado que la clase trabajadora se encuentra entre los tradicionales votantes del Partido Demócrata y muchos sindicatos habían prometido su apoyo al Presidente.



El gran perdedor

Causas del fracaso de Carter

Pero ¿qué es lo que ha determinado este fracaso tan rotundo del actual Presidente de los EE.UU.? Jimmy Carter, como gustaba de hacerse llamar familiarmente, era un hombre de fuertes principios morales, quien leía habitualmente la Biblia, de la que obtenía con frecuencia máximas con las que adornaba sus discursos políticos. Su elección como presidente se produjo justo en el momento en el que el pueblo americano exigía una reconversión moral de la política de su país, hasta entonces dominada por múltiples casos que hacían dudar de la honestidad de muchos funcionarios y, sobre todo, por la enorme mancha con que la falta de rectitud ética y la denigrante actuación del expresidente Richard Nixon la habían ensuciado. Carter suponía entonces una esperanza, un principio de moral, de rectitud, y lo que el pueblo americano esperaba de él de manera inmediata era la elevación del nivel tan bajo en el que había caído la política americana. No se puede negar que Carter ha realizado un cierto papel en este sentido. Sin embargo, esa era una parte importante del problema, pero no era, obviamente, el todo. La economía americana se había venido deteriorando en los últimos años, bajo las administraciones de los republicanos Nixon y Ford. Y la política de rectitud del Presidente Carter fue del todo incapaz de resolver los problemas existentes. Altas cotas de paro, elevados ínices de inflación, en cifras jamás vistas en la América posterior al **New Deal**, cuyos dígitos han sido suficientemente divulgados por la prensa, son indicadores claros de lo grave de la situación. El país exigía unas medidas radicales que Carter no supo o no pudo adoptar. Por el contrario, se lanzó a una tan espectacular como inútil política internacional, que trataba de desviar la atención de los problemas internos. Política internacional de la que sólo merece la pena destacar el acuerdo SALT II, que, finalmente, no ha llegado a ser ratificado por el Congreso. Camp David y la política de derechos humanos se quedaron en el más absoluto de los vacíos.

Pero, además, Carter demostró una total incapacidad para lograr el apoyo firme de su propio partido a sus propuestas, lo que vino a aumentar la ineficacia de su gestión. En los tres primeros años de su mandato, el Congreso, con mayoría demócrata en ambas cámaras, rechazó prácticamente la totalidad de las propuestas presidenciales, legislando a su entero antojo. Solamente en este último año, tras los sucesos de Irán y ante la perspectiva de nuevas elecciones, cambió un tanto el Congreso su actitud, prestando su apoyo en numerosas ocasiones a las propuestas presidenciales. En un sistema político presidencial, como lo es el de los EE.UU., una falta tal de liderazgo, un aislamiento tal de la Presidencia, no puede menos que producir un total entorpecimiento del conjunto de la vida política del país. Y esto es principalmente lo que ha llevado a Carter al fracaso electoral.

Por lo demás, podría decirse también que la presencia de un tercer candidato de importancia en la lucha electoral, John Anderson, que, lejos de situarse en cualquiera de los extremos de los partidos tradicionales —como siempre había ocurrido hasta entonces, por la derecha o por la izquierda— se colocaba precisamente en el centro, entre ambos partidos, supuso para Carter el que se ampliasen los sectores críticos a su política y una buena pérdida de votos. Aunque, en este último sentido, un estudio detallado de los resultados electorales demuestra que ni aún la suma de los votos populares obtenidos por Anderson a los obtenidos por Carter le hubiese dado a este último la victoria.

A la búsqueda del liberalismo económico perdido

Pero, claro está, no sólo ha sido Carter el peor enemigo del presidente Carter. En EE.UU., como ocurre en Europa, la presente crisis económica ha determinado ciertos cambios de la actitud política de la población. La crisis no es aún, ni mucho menos, comparable con la que estamos sufriendo la mayoría de los países europeos; sin embargo, psicológicamente, los efectos que ha producido en la población americana han sido mucho mayores, dado que se parte de una situación de bienestar más elevada y de confianza plena en el sistema, en la que se consideran más intolerables los fallos de éste. Este cambio de conciencia es algo que se percibía claramente en el electorado americano desde hace ya algún tiempo. Por eso, a los que veníamos siguiendo más de cerca las incidencias de la vida política de los EE.UU., la victoria de Reagan no nos ha sorprendido demasiado, y podría considerarse, hasta cierto punto, previsible.

Ante la presente situación de práctico bloqueo en que se encuentra el Estado de bienestar, agobiado por la falta de recursos y por la demanda creciente de servicios y prestaciones de todo tipo por parte de la comunidad —lo que James O'Connor ha denominado la crisis fiscal del Estado—, al electorado americano se le ofrecieron dos alternativas posibles: el conservadurismo de Reagan, o el seguir como hasta ahora, parcheando, de Carter. Vencida ya en las eleccione primarias la posición más decididamente social de Kenedy, la vuelta atrás de Reagan fue la alternativa preferida. Reagan no propone sino un retorno a los principios más pristinos del liberalismo económico: un Estado no intervencionista, libre iniciativa económica y mercado libre, autorregulado. Y, al lado de todo ello, potenciación del federalismo y reducción al máximo posible de los poderes del gobierno central de Washington. Para muchos ésta es, pues, la única solución posible.

Sin embargo, el problema está en si el proceso de expansión de la actividad del Estado es hoy ya algo reversible; en si en la presente situación de crisis la población va a soportar una drástica reducción de los servicios prestados por el Estado, aunque ella venga acompañada —como promete Reagan— por una también drástica reducción de los impuestos (un 30 % en tres años); y, en fin, en si esta reducción de la actividad del Estado y esa reducción de los impuestos son compatibles con el relanzamiento de la carrera armamentista y con el reforzamiento en el exterior de la posición de los EE.UU. allá donde sus intereses se puedan ver afectados —como también promete el señor Reagan—.

En fin, para muchos de los contrarios a la línea política del futuro presidente de los EE.UU., la esperanza está precisamente en el pragmatismo político del que fuera mediocre actor de Hollywood, que, como ya ocurrió en buena medida cuando fue gobernador de California, podría llevarle en la práctica a adoptar decisiones totalmente contrarias a lo que habían sido sus programas electorales y de gobierno.

Profesor de Derecho Político en la Facultad de Derecho de Zaragoza. Fue profesor visitante en la Universidad Harvard (EE.UU.).

Resultados electorales de los cinco candidatos más destacados

	Estados	voto popular	%	voto electoral
Reagan	44	43.201.657	51	489
Carter	7	34.916.056	41	49
Anderson	—	5.581.701	7	—
Clark	—	853.654	1	—
Commoner	—	218.763	0,2	—

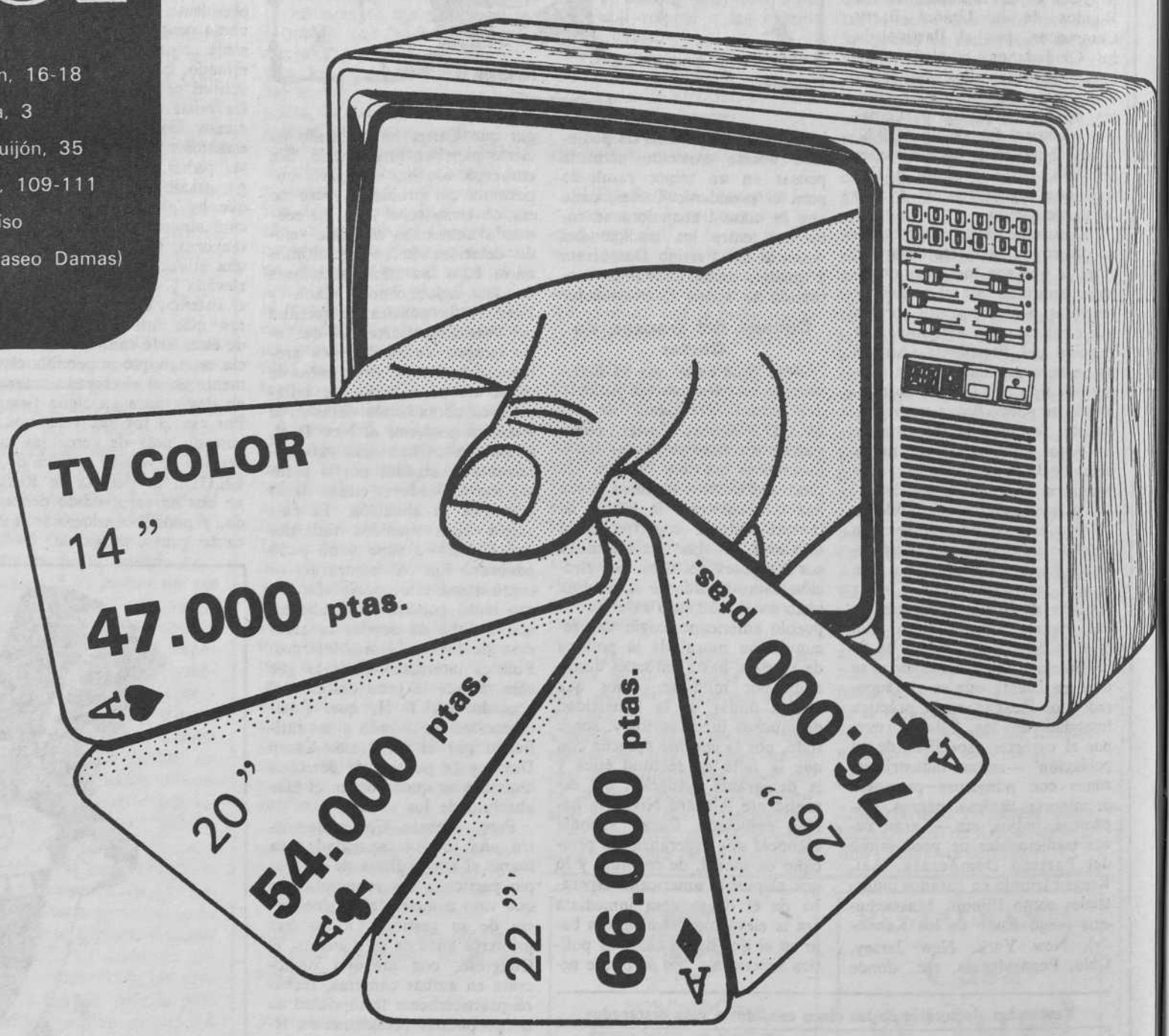
ródel

LA CADENA DE ESTABLECIMIENTOS
MAS IMPORTANTE
PARA EL
EQUIPAMIENTO DEL HOGAR

ESPECTACULAR JUGADA DE PRECIOS.

ródel

LAS FUENTES. Salvador Minguijón, 16-18
LAS DELICIAS. D. Pedro de Luna, 3
OPORTUNIDADES. Salvador Minguijón, 35
MUEBLES. Compromiso de Caspe, 109-111
RODEL-ESDECO. Residencial Paraíso
Prolongación León XIII (esquina Paseo Damas)



PAGO APLAZADO * PAGO APLAZADO * 48 meses

DISTRIBUIMOS:

PHILIPS - GRUNDIG - THOMSON - SANYO - VANGUARD

Planificación familiar

Los unos por los otros, la casa sin barrer

Hace ocho meses, casi el tiempo de un embarazo, que anunciábamos en estas páginas (ver ANDALAN n.º 264) que la Delegación Territorial de Sanidad, en colaboración con el Ayuntamiento de Zaragoza, iba a inaugurar un Centro de Orientación Sexual en los locales de la Casa de Socorro. Transcurrido este tiempo, la Casa de Socorro sigue como estaba y el proyecto sin haberse realizado.

JULIA LOPEZ-MADRAZO

Mientras en otras ciudades de España —e incluso en pueblos pequeños— con ayuntamientos de izquierda están funcionando ya este tipo de centros donde se presta una asistencia sanitaria, informativa y formativa, en Aragón y concretamente en Zaragoza seguimos con el único recurso de acudir al centro de la Seguridad Social, ubicado en la Ciudad Sanitaria, o al que funciona en la Delegación de Sanidad, donde, si tienes la suerte de coger «la vez», a lo máximo que se puede aspirar es que te receten la píldora y, en un alarde, a que te hagan la citología.

La Coordinadora de Mujeres de Zaragoza —que aglutina a numerosas vocalías de barrios zaragozanos y a organizaciones feministas— ha estado luchando desde hace casi dos años por la implantación en Zaragoza de este tipo de centros que, en su opinión, deberían depender de la Seguridad Social y atender a todas las mujeres sin limitaciones de edad ni de estado civil. Los centros así concebidos acogerían a las mujeres para proporcionarles una información primaria que permitiría una labor educativa posterior y un segundo nivel de asistencia sanitaria. Pero los planes del Gobierno no coinciden con las exigencias de las mujeres y, lo que es más grave, parece que el tema no lo consideran muy primordial cuando tan poca prisa se dan en resolverlo.

Buenaventura Ferrer Massip, director del Instituto Nacional de la Salud (INSALUD), explicaba a este semanario que los centros de orientación sexual entraban dentro de los planes de medicina preventiva del Ministerio, pero, desde luego, concebidos de muy distinta forma. Para él se trataría de crear en los ambulatorios de la Seguridad Social una consulta especializada en temas de orientación, planificación familiar y, posiblemente, educación maternal, que funcionarían como una especialidad sanitaria cualquiera, atendida por médicos del Seguro. Por otro lado, el director de INSALUD expresaba que «dentro de 1981 habremos podido terminar de adaptar los ambulatorios que necesitamos, para que todos los barrios de Zaragoza estén asistidos sanitariamente; estamos en un proceso de racionalización de los servicios y, en ese sentido, pensamos que si bien es importante el tema de la orientación sexual, tenemos temas sanitarios más urgentes que resolver, por ejemplo, tener instalaciones adecuadas para realizar encefalogramas. Comprendo las urgencias que plantea la Coordinadora de Mujeres, pero nosotros tenemos que planificar la asistencia sanitaria globalmente, sin desatender unos servicios en favor de otros. Pienso que a final del próximo año Zaragoza dispondrá de un centro de orientación atendido por un médico interno-residente en cada ambulatorio».

Alfredo Collados, delegado territorial de Sanidad, no se atreve a dar fechas de cuándo el Ministerio de Sanidad dará luz verde para la instalación de centros de orientación sexual. Y eso, a pesar que se había comprometido con el Ayuntamiento zaragozano a abrir uno en la Casa de Socorro el pasado mes de abril. A pesar de que, también en abril, el propio Dr. Zárate, director de Salud de la Delegación, aseguraba que el Gobierno había aprobado una partida de cien millones de pesetas para la apertura de centros en todo el país, entre ellos uno en Zaragoza. Alfredo Collados, quien asegura seguir muy interesado en el tema, ha explicado a ANDALAN que el problema radica en que han cambiado al secretario de Estado para la Sanidad y que, en estos momentos, la Delegación de Zaragoza está esperando ser recibida por el nuevo titular para plantearle el tema.

Tampoco el alcalde Sáinz de Varanda quiere responsabilizarse de la situación actual y alegando que el Ayuntamiento continúa dispuesto a colaborar con el Ministerio de Sanidad y que, en cuanto se lo indiquen, adecuarán los locales de la Casa de Socorro para la implantación del citado centro. Sin embargo, habría que decir que el proyecto de centro municipal de orientación sexual, presentado en su día por la concejala María Urrea y retirado del pleno en febrero, sigue congelado. La concejala socialista María Arrondo, delegada de Sanidad y Acción y Promoción Social, ha expresado a ANDALAN que «paralelamente a que seguimos las conversaciones para una actuación conjunta con la Delegación de Sanidad, porque nos interesa muchísimo que los centros oficiales que se inauguren tengan un contenido informativo-formativo además del asistencial, hemos comenzado a abordar de alguna forma el problema a través del Centro Municipal de Servicios Sociales, que acaba de inaugurarse en el Casco Viejo y tenemos intención de crear una especie de equipo interdisciplinar más especializado, compuesto por un abogado, un psicólogo, un psiquiatra, un sexólogo y un sociólogo».

En estas condiciones, la Coordinadora de Mujeres de Zaragoza ha decidido iniciar una campaña para concienciar a los vecinos del poco caso que los estamentos oficiales hacen de temas tan primordiales para la promoción de la mujer y la sociedad como son la orientación sexual y la contraconcepción. Y es que por el momento, en este tema, los unos por los otros, la casa sin barrer.

Le interesa saber

Que el **viernes, día 14,** a las ocho de la tarde, *Martín de Riquer,* académico de la Lengua, hablará en el Museo Camón Aznar (Espoz y Mina, 23) de «Las armas en el Amadís de Gaula».

Que **los días 14, 15 y 16,** o sea, el fin de semana, Octavi Fullat, profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona, dirigirá un *Cursillo en torno a la educación y sus agonías* en el Centro Pignatelli. La matrícula debe hacerse en la secretaría del Centro (Paseo de la Constitución, 6) abonando 500 pesetas.

Que el **domingo día 16** se celebrará la segunda *reunión abierta del Comité Aragonés de Defensa del Ebro* para estudiar el proyecto de «minitrasvase», a las 11 de la mañana, en la Federación de Asociaciones de Vecinos (Antiguo Cuartel de Herán Cortés). Todos los que estén interesados en el tema y no vayan a asistir, pueden ponerse en contacto con el Comité escribiendo al apartado de correos 3.073 o llamando por las mañanas al teléfono 221818 de Zaragoza.

Que **los días 17 y 18,** a las ocho de la tarde, *José Manuel Blecua,* catedrático de Literatura, hablará sobre «Quevedo, poeta grave» y «Quevedo, poeta satírico y burlesco», en el salón de actos de la Caja de la Inmaculada (Independencia, 10), a las 8 de la tarde.

Que **el día 18,** a las 8 de la tarde, *Antonio Durán Gudiol* hablará en el Centro Pignatelli (Paseo de la Constitución, 6) de «Los condados de Aragón, Sobrarbe y Ribagorza», dentro del ciclo que trata de los orígenes históricos y formación de Aragón.

Que **hasta el día 17** pueden inscribirse quienes deseen participar en el *II Curso de canto coral* y en el *I de canto gregoriano* que se celebrarán en Borja del 22 al 23 y del 17 al 21 respectivamente. La matrícula cuesta 2.000 pesetas y puede solicitarse más información a la Secretaría de Curso, calle de San Juan Alta, 15, Borja.

Que el Centro de Estudios Borjanos ha convocado sus anuales *ayudas para la elaboración de tesis y tesinas* sobre Borja y su comarca. Las bases pueden solicitarse a dicho Centro, que tiene su sede en Borja.

UCD-PSOE

Empiezan los contactos

L. C.

En los adormilados ambientes políticos de la región vuelve a hablarse de autonomía. A primeros de mes, el Partido de los Socialistas de Aragón (PSOE) exponía sus criterios para desbloquear el proceso autonómico. Unas fechas después, representantes de la Unión de Centro Democrático (UCD) saltaban también al ruedo afirmando que su partido seguía de cerca el tema y esperaba, en breve, mantener contactos con las restantes fuerzas políticas para encontrar una vía de entendimiento. El Partico Comunista recordaba igualmente, hace unas semanas, que todo estaba por resolver. Pero la expectativa ante posibles acuerdos de los líderes nacionales u organizaciones estatales de todas estas fuerzas políticas ha retrasado la fecha de salida.

A mediados de esta semana, los dirigentes socialistas de Canarias, País Valenciano y Aragón se reunirán en Madrid para aunar esfuerzos. Las tres regiones, cuyos procesos autonómicos se encuentran estancados en parecidas circunstancias, intentarán llegar a posiciones similares para negociar con el Gobierno y lograr que después de Andalucía se vuelva la vista hacia estas tres regiones. El Comité Regional de UCD-Aragón abordará el tema en su reunión del día 22.

Los secretarios regionales de ambos partidos, según propias manifestaciones, han tratado ya algunas cuestiones autonómicas. «Este es un tema que en varias ocasiones hemos abordado Santiago Marraco y yo —indicó León Buil, secretario regional de UCD—. Las autonomías están recogidas en la Constitución y debemos darle cumplimiento. No tenemos ninguna instrucción al respecto, aunque sí la sugerencia de que intentemos ponernos de acuerdo.» Santiago Marraco, secretario regional del PSOE, corroboró estos contactos: «Hemos tenido alguna conversación, pero sin concretar nada; los de UCD no quieren dar nuevos pasos en falso». Según otras versiones, hace unas semanas se habría celebrado una reunión entre representantes de ambos partidos. Por UCD comparecieron los parlamentarios León Buil, Mariano Alierta y Manuel Fábregas; por el PSOE, Elías Cebrián, secretario de política autonómica, y los diputados Angel Cristóbal Montes y José Félix Sáenz. Discrepancias entre ambas fuerzas políticas y diferencias surgidas en el seno de la representación socialista —José Félix Sáenz defendía posturas más firmes— abortaron la supuesta intentona negociadora.

Los demás partidos regionales con representación parlamentaria a nivel estatal esperan acontecimientos. Puntos como la representación proporcional o las elecciones para formar la futura asamblea regional se apuntan como los más conflictivos. Otras diferencias saltarán, o se difuminarán, sobre la marcha.

■ El Departamento de Fisiología Vegetal de la Facultad de Biología de Barcelona ha confirmado la existencia de **ustilago maydis** y **cladosporium tenuissimum** en las mazorcas de maíz deformadas por la **plaga** que afecta a unas 1.000 Has. de la Ribera navarra y aragonesa, así como la muy posible presencia de **residuos fitotóxicos en el suelo.** En su informe se recomienda **quemar la cosecha** y sustituir el cultivo de maíz por otro **durante tres años.**

■ El pasado 2 de noviembre, un día después de que el Ayuntamiento en corporación inaugurase un monolito en el cementerio zaragozano, en memoria de los allí **fusilados** de 1936 a 1939 y primeros años de la posguerra, **un general** del Ejército de Tierra se interesó por la situación del monumento y, posteriormente, **un sargento y dos cabos** colocaron en el mismo **un ramo de flores.**

■ En la **exposición sobre la guerra civil** que, organizada por la Dirección General de Archivos y Bibliotecas, tiene lugar actualmente en el Palacio de Cristal del madrileño parque del Retiro, en la parte dedicada a la **prensa** de aquellos años, uno de los periódicos más reproducidos **entre los de derechas** es **Heraldo de Aragón.**

■ La Escuela de Ingenieros Industriales de Bilbao, integrada en la **Universidad del País Vasco,** utiliza para enviar sus cartas un matasellos de Correos en el que figuran el águila con la leyenda «una, grande, libre», el yugo y las flechas, símbolos franquistas que **han sido eliminados** del escudo nacional.

Eduardo Navarro

Ramón Drake y Jaime Trebolle, responsables de los impuestos sobre la renta y de los tributos locales respectivamente

I Jornadas Fiscales Aragonesas

El español es un buen contribuyente

JOSE RAMON MARCUELLO

Dentro de estas I Jornadas, el subdirector general de Impuestos sobre la Renta y el Patrimonio, Ramón Drake, pronunció una conferencia en la que trazó un amplio balance del primer año de vigencia del impuesto sobre la renta que el conferenciante calibró así para ANDALAN.

«Yo creo que el análisis de la problemática del impuesto sobre la renta después de un año de su entrada en vigor hay que hacerlo recalcando en tres puntos fundamentales: el comportamiento del impuesto, el comportamiento de los contribuyentes y, finalmente, la problemática surgida en torno a él».

Respecto al primero de los aspectos, el entrevistado no dudó en asegurar rotundamente que «hemos estrenado un impuesto realista, no sólo porque contempla los ingresos reales y los gastos también reales, sino porque parte de un conocimiento del país real. Creo —añadiría al final de la entrevista—, que en este terreno la legislación española actual puede situarse al más alto nivel de calidad en el contexto de los sistemas impositivos europeos».

El realismo al que alude Ramón Drake tuvo, sin embargo, según sus propias palabras, dos únicas excepciones en el ejercicio 1979: «una, la de que de los rendimientos de la vivienda propia no se dedujeran los intereses de los capitales ajenos invertidos en la adquisición de la misma. Y, otra, la de que los rendimientos afectados por las bases imponibles de los impuestos municipales de la contribución urbana y de la contribución territorial rústica y pecuaria, se tomasen, como mínimo, en la cuantía de las indicadas bases imponibles».

La pasada semana se celebraron en Zaragoza las I Jornadas Fiscales Aragonesas, organizadas por la Caja de Ahorros de la Inmaculada, el Colegio Oficial de Titulares Mercantiles y la Asociación Española de Asesores Fiscales. De entre las cinco apretadas sesiones de trabajo desarrolladas siguiendo un programa muy bien diseñado por los organizadores, ANDALAN seleccionó dos, siguiendo un hipotético criterio de interés general para el ciudadano medio. Fueron las que analizaron la problemática del impuesto sobre la renta, de un lado, y los impuestos de las haciendas locales, de otro.

Acerca de la filosofía distributiva del impuesto personal sobre la renta, el entrevistado se reafirmó en que una de las finalidades primordiales de este impuesto es la de intervenir en la justa distribución de la riqueza y en la igualmente justa distribución de las cargas fiscales. «Para ello —precisa— se requieren, necesariamente, dos cosas: un impuesto cuya normativa esté basada en la verdadera realidad de la capacidad económica del sujeto pasivo y una Administración que controle todas las fuentes de renta de cada contribuyente, aplicando sin privilegios la normativa del impuesto.»

Preguntado sobre la estricta realidad de este aserto, el funcionario del Ministerio de Hacienda afirma que, si bien necesitado de un mayor perfeccionamiento, el primer elemento se posee ya. En la consecución del segundo está empeñada la Administración, mediante un perfeccionamiento de sus servicios de informática, una mayor disponibilidad de elementos materiales y personales.

Para el subdirector general de impuestos sobre la Renta y el Patrimonio, el español es, rotundamente, un buen pagano. «Mire —señala—, ahí tenemos esos nada menos que 6 millones de declaraciones, cantidad valorada como muy positiva por la propia Administración. Y fíjese que estamos aún en el primer año del impuesto. La clave está, creo, en que el contribuyente se dé cuenta de que todo el mundo paga. Y que lo hace en función de sus ingresos reales. Claro está que, por otro lado, este comportamiento del contribuyente español requiere (y así va a ser) que la Administración, dentro de los plazos previstos por la normativa, proceda a llevar a cabo las devoluciones que procedan en virtud de las retenciones practicadas y de los pagos fraccionados realizados. Este es un firme empeño de la Administración que, además, debe ser llevado a la práctica dentro de los plazos fijados.»

En cuanto a los problemas esenciales detectados en este primer año de aplicación del impuesto, Ramón Drake hace hincapié en que su corta vida hace necesario un progresivo perfeccionamiento de la normativa —«y digo perfeccionamiento y no contrarreforma, porque ésta no debe existir»— que la adecuen a las circunstancias de cada momento. En este orden de cosas, preguntamos al señor Drake cómo cabe interpretar la ciertamente impopular y poco transparente corrección de la Tabla de Retenciones a Cuenta. «Este es un claro ejemplo —asegura— de esta necesidad correctora de que hablamos ya que procede de la detección de que las hasta entonces aplicadas eran insuficientes en la mayoría de los casos. Todo es cuestión de ir perfeccionando las cosas progresivamente. Y el ejemplo de la reducción de la cuota para aquellos pensionistas por jubilación que no tuvieran unos ingresos, por este concepto, superiores a las 350.000 pesetas, es holgadamente ilustrativo.»

Finalmente, requerido a hacer una valoración muy sintética de la nueva Ley de Presupuestos, Ramón Drake, tras matizar que sólo podía entrar en la parcela que él conoce desde su función en la Administración, asegura que una cuestión que no hay que perder en ningún momento de vista es «el hecho de que la sociedad cada vez está demandando un mayor número y calidad de servicios. Eso es lógico y, además, así debe ser. Por lo tanto, el presupuesto de gasto cada vez es mayor. Entonces, ¿qué pasa? Pues que si el presupuesto de gastos cada vez se va incrementando de una manera notoria por la cada vez mayor demanda de servicios, lógico es que el presupuesto de ingresos tiene que cubrir el presupuesto de gastos. Sucede, pues, que el presupuesto de ingresos, que este año va muy recortado, debe ser objeto de una fuerte atención por parte del Parlamento, cuando suele ocurrir lo contrario. En síntesis, la Ley de Presupuestos para este año, para mí es una ley mucho más perfecta que la del año pasado, en ella se recorta el gasto público y, en la vertiente de ingresos, se perfecciona —recalque lo de no contrarreforma— la reforma fiscal».

«Necesitamos una Ley de Financiación de las Corporaciones Locales»

Una de las conferencias más interesantes de las Jornadas fue, sin duda, la pronunciada por el subdirector general de Tributos Locales, Jaime Trebolle, en torno a «Los impuestos de las haciendas locales». Las consideraciones del técnico en la materia del Ministerio de Hacienda alcanzaban un especial relieve al ser hechas desde una ciudad cuyo Ayuntamiento conoce, como pocos, las empinadas cuestas del viacrucis presupuestario.

El estudio que del actual cuadro tributario de la Hacienda Municipal hizo Jaime Trebolle, estuvo precedido de una amplia referencia a la evolución reciente del régimen de las haciendas locales desde la Ley de Bases de 1975 hasta el presente. En este contexto, hizo especial hincapié en la provisionalidad de las normas dictadas en desarrollo de la citada ley y la utilización sistemática de la técnica del decreto-ley para remediar o paliar, en lo posible, la insuficiencia del sistema tributario local para afrontar la financiación de las corporaciones locales.

La situación actual por la que atraviesa el marco tributario local fue analizado así por el conferenciante para ANDALAN: «En estos momentos, la problemática fundamental de la imposición local estriba en su insuficiencia, por una parte, para hacer frente a la financiación de las necesidades y de las competencias y servicios de las corporaciones locales. Y, por otra parte, yo diría que es un sistema muy complejo y, como tal, muy difícil. Se producen, incluso, casos de doble imposición —unas veces con impuestos del Estado y otras con propios impuestos locales. Por ejemplo, radicación y licencia fiscal, en este momento, podrían ser un mismo impuesto. Lo mismo ocurre con solares y contribución urbana, etc.—. Es decir, que lo que tenemos que hacer es ir a una racionalización y simplificación del sistema impositivo local. Y no digamos ya en el terreno de las tasas y de las contribuciones especiales: en este momento hay más de 50 tasas diferentes reseñadas. En cuanto a las contribuciones especialess, lo que hay que hacer es eliminar su carácter actual de generalmente obligatorias por estrictamente voluntarias, según estime cada corporación en cuestión».

Para Jaime Trebolle, las líneas de simplificación a que se alude pasan por los siguientes momentos. «En un primer momento —señaló—, quizá sería necesario el dictar una disposición urgente que pudiera salvar el «impasse» en el que estamos actualmente con estos impuestos y, en segundo momento, ir a un estudio serio de una Ley Orgánica de Financiación de las Corporaciones Locales en la que el cuadro tributario podría venir dado por un impuesto sobre las propiedades, construidas y no construidas, que sustituiría a los actuales impuestos de rústica y urbana. Por otra parte, habría que refundir en un solo impuesto —que podríamos llamar impuesto industrial— la licencia fiscal (tanto de profesionales como industrial) y el impuesto municipal de radicación. Y, por otra parte, al igual que ocurre en otros países europeos, tendríamos que mantener impuestos del tipo de gastos suntuarios o de publicidad, sobre todo publicidad.»

Requerido para que cualificase cuál debería ser el papel del Estado en todo este proceso, el portavoz del ministerio de Hacienda declaró que, «evidentemente, esta imposición municipal iría completada por unas participaciones e ingresos del Estado que, a mi juicio, deben ser suficientes para afrontar esta financiación, no sólo mejorando las actuales prestaciones de servicios, sino también haciendo frente a las necesidades que la asunción de nuevas competencias por parte de las corporaciones locales en el proceso democrático actual pueden llevar consigo. Lo que sí estimo que es equivocado es el mantener la actual postura de acudir constantemente al poder central en demanda de unas participaciones en los ingresos del Estado. Yo pienso que hay que establecer un sistema tributario sólido, sencillo, ágil y de una gestión tributaria realmente cómoda por parte de las corporaciones locales y completar debidamente, a través de participaciones, el resto de la financiación. En este ámbito, para que esta imposición municipal sea suficiente, creo que los ayuntamientos —y así lo ha dicho ya el Consejo de Europa— tienen que tener una autonomía, ya reconocida en la Constitución, pero que debe limitarse al libre establecimiento de tipos de gravamen. Es decir, que el resto de los elementos definidores del tributo deberían ser elemento común y donde la autonomía debiera jugar es precisamente en la fijación de tipos de gravamen».

Acerca del presumible trato diferencial que la Administración aplicará a ayuntamientos que estén dentro o fuera de comunidades autonómicas, Jaime Trebolle opinó, finalmente: «Aquí, realmente, nos encontramos con un problema que en este momento es vital: es la cuestión de quién es competente para regular el Régimen Local. La Constitución no cita expresamente una Ley de Régimen Local. A lo más, en algún articulado, habla de legislación de Régimen Local. Por otra parte, la Constitución dice que es competencia exclusiva del Estado las bases del régimen jurídico de las administraciones públicas. Pero, al lado de estos preceptos generales, existen, y están vigentes en estos momentos, los estatutos catalán y vasco. El estatuto fija ya de forma clara que es competencia exclusiva de la comunidad autónoma la regulación del Régimen Local. Este es un problema, a mi juicio, de interpretación de la Constitución y yo creo que es conveniente que, entre las distintas alternativas, se establezca un texto de bases que afecte al Régimen Local en su sentido político —todo lo referente a alcaldes, concejales, tutela financiera, etc.— y que de esas bases debería quedar fuera lo que es el régimen estricto del sistema tributario local, que creo que debe ser un texto válido para todo el país y cuyo desarrollo reglamentario sí podría ser competencia de las comunidades autónomas. Pero entiendo que debe ser único para todo el país, aunque el desarrollo del reglamento pueda ser hecho por cada comunidad».

Los pueblos discriminados

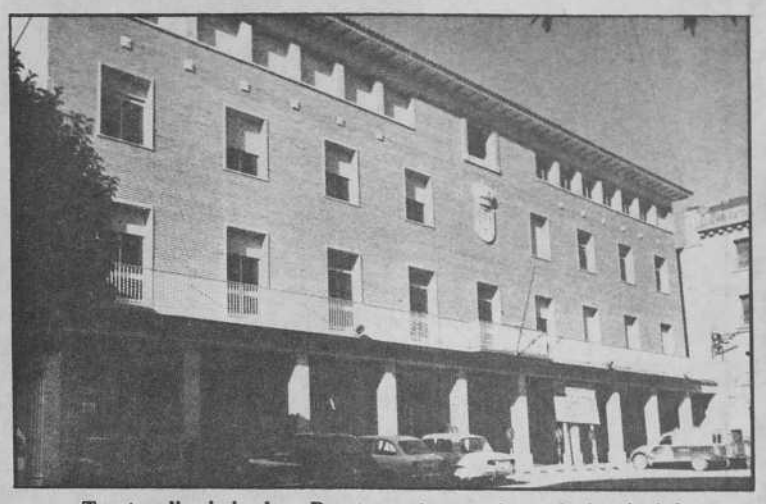
El escándalo de las subvenciones de Cultura

LOLA CAMPOS

Uno de los pueblos más afectados por los criterios de subvenciones para cultura aprobados recientemente en la Diputación —con los votos afirmativos de los diputados de Unión de Centro Democrático (UCD) y del Partido Aragonés Regionalista (PAR), y la oposición de los del Partido Socialista Obrero Español (PSOE)— ha sido Tauste. Las 700.000 pesetas recibidas el año anterior sirvieron para montar, en un ejemplo casi insólito, toda una infraestructura cultural que ahora puede venirse abajo. Las escuelas de teatro, jota, pintura o el orfeón se alimentaron de esa subvención que ahora ha sido rebajada a 200.000, cuando se había fijado un presupuesto que sobrepasaba el millón. «Pensábamos seguir incrementando el número de alumnos en las distintas escuelas, que son más de 100, organizar un cursillo de teatro guiñol y otras cosas más, pero por lo visto se nos ha castigado. Nuestra indignación es total», manifestó el alcalde socialista Carlos Alegre.

Mientras tanto Gallur, con una concejala ucedista como diputada provincial, ha recibido una subvención de 700.000 pesetas, 400.000 más que el año anterior, para unas actividades culturales que dejan bastante que desear. La comisión de Cultura, integrada por más de doce grupos, entre ellos la asociación de padres de alumnos, la Cruz Roja, la escuela parroquial, el club de fútbol o el grupo cultural Alborada, ha funcionado con sus más y sus menos. Según un miembro de esta última asociación, las 15.000 pesetas que les correspondían están aún pendientes de cobro.

Ejea, pueblo natal del presidente de la Diputación, que es concejal, pero donde UCD quedó en minoría, ha sido otra localidad «agraviada». La partida para el plan cultural, cifrada el año pasado en 1.500.000 pesetas, se ha reducido éste a 1.000.000. Con este dinero, Ejea y los ocho barrios que administra, intentarán seguir organizando sus «viernes culturales» y pondrán en marcha un cursillo de teatro. «Lo más curioso —indicó a este semanario el alcalde, Mariano Berges— es que, sin haberlo pedido, tenemos aprobadas dos subvenciones; una de 100.000 pesetas para la banda de música de Ejea y otra de 225.000 para la de Rivas.»



Tauste, discriminada. ¿Por tener Ayuntamiento de izquierda?

El Ayuntamiento de Tauste aprobó el pasado viernes una moción de protesta por el trato discriminatorio recibido de la Diputación Provincial de Zaragoza, a la hora de repartir las subvenciones para cultura. Pero es de esperar que haya más protestas, porque si la localidad cincovillesa ha visto reducida su asignación de 700.000 a 200.000 pesetas, otras han corrido peor suerte: Cetina, Calatorao, Mallén, Magallón y Pedrola —cuyos ayuntamientos no respiran aires ucedistas— han quedado abiertamente discriminadas.

Zuera o Mequinenza son más ejemplos de pueblos con ayuntamientos de izquierda que recibirán menos. Como Caspe, un caso que raya la incoherencia. Su comisión de cultura, de la que están ausentes todos partidos políticos excepto UCD, está integrada por grupos culturales como el Círculo Católico, el Grupo Cultural Caspolino (dependiente de la Institución Fernando el Católico), las Juventudes Franciscanas, la delegación de deportes, etc., que se han venido repartiendo la subvención para sus propias actividades. Pero los diputados ucedistas, ante las presiones de los concejales caspolinos de UCD, sólo admitieron que la subvención prevista inicialmente de 300.000 pesetas se elevase a 500.000, cuando el año pasado concedieron 800.000. De este modo, proyectos como la creación de una hemeroteca habrán de esperar a mejor ocasión.

Los pueblos que literalmente se han quedado a dos velas son más numerosos. Cetina, que tiene programada para primeros de diciembre una semana en homenaje a Quevedo, o que ha construido una casa de cultura por valor de 8 millones de pesetas, es uno de los pueblos más resentidos. «Si este año han conseguido el criterio de subvencionar locales, que me expliquen a mí por qué no nos han dado nada —se quejó el alcalde independiente, Pascual Marco—. Presidencia ha prometido medión millón para gastos de la casa de la cultura, pero ése no es el camino ni la vía. Tampoco pretendemos mendigar ahora pequeñas cantidades para llevar adelante el homenaje a Quevedo, al que iban a venir personalidades como Lázaro Carreter. Si esto es fomentar la cultura, yo no lo entiendo. El año pasado le dieron a Alhama 300.000 pesetas para el homenaje a Pablo Luna, provenientes de la Comsión de Deporte y Turismo; esto no es serio. Nos están quintando las ganas de hacer algo.» Pedrola, gobernado también por independientes, sufre la misma situación.

Magallón, Calatorao o Mallén son pueblos con alcalde socialista que van empezando a olvidarse de los proyectos programados. «Otros años organizabamos semanas comarcales o cursillos de educación para mayores y chicos —indicó Jerónimo Navarro, alcalde de Magallón—, y ahora nada.» Igual opina Isidoro Palacios, alcalde de Mallén: «Pensábamos hacer cosas con los chavales entre 14 y 16 años, que han salido de la escuela y no tienen trabajo; también queremos construir un local de reunión para el que habíamos solicitado ayuda. Pero nos han dejado a un lado». El alcalde de Calatorao, Eduardo Aguirre, es tajante: «Esto puede explotar. No vamos a consentir que por ser de otro partido nos marginen».

Uno de los pocos pueblos que cotaron a UCD en las pasadas elecciones municipales y se han quedado sin nada —los otros no habían solicitado— es Pradilla. «Aquí ganó UCD porque no se presentaron otros, pero no están haciendo nada por la cultura. Les da igual que haya o no haya gente con ganas de moverse —se lamentó uno de los miembros de la comisión de cultura—. Este verano organizamos unas jornadas culturales comarcales de las que el Ayuntamiento no quiso saber nada. Ahora estamos intentando legalizar una asociación comarcal, a ver si así tenemos más fuerza.»

Un duro golpe para Monzón

Aiscondel suspende pagos

J. M.

La mayor suspensión de pagos que se ha presentado en España en lo que va de año puede afectar de manera decisiva al futuro de Monzón. El pasado martes, día 4, la empresa Aiscondel, una de las más importantes del sector de producción de primeras materias y transformados plásticos, presentó ante un Juzgado de Barcelona un expediente de suspensión de pagos, con unas deudas de 12.500 millones de pesetas.

La decisión de la multinacional Monsanto (que posee el 67 % de las acciones de Aiscondel) de abandonar su participación en esta empresa, siguiendo así la tendencia a replegarse hacia Estados Unidos y abandonar su presencia en Europa, hace que haya quedado sin efecto el acuerdo que los trabajadores habían suscrito con Aiscondel el pasado 29 de octubre, con objeto de salvar la empresa y en el que las centrales sindicales habían aceptado una congelación salarial para 1981 (la subida sería sólo del 5 %), reducción de jornada y la presencia de una comisión de control de gestión que supervisara el funcionamiento de Aiscondel.

Las dificultades financieras de Aiscondel, que los expertos achacan a una deficiente gestión, han hecho que se fueran acumulando pérdidas que superaron los 2.000 millones de pesetas en 1978 y los 1.000 millones en 1979. Sin embargo, la factoría de Monzón había incrementado su producción en estos últimos años. Cuando en meses pasados se presentó un expediente de regulación de empleo, el elevado volumen de gastos de estructura que se imputaban a la planta de Monzón —debido a las fuertes inversiones en Vilaseca y a la sobredimensión de las oficinas centrales de Barcelona—, hacía que se recogiera un resultado deficitario que, sin embargo, no fue aceptado por el Ministerio de Trabajo que denegó el expediente.

En una asamblea convocada por UGT el pasado lunes y a la que asistieron tres parlamentarios socialistas y un diputado provincial de este partido, se insistió en la necesidad de dar una solución global que garantizara los 2.000 puestos de trabajo existentes en Vilaseca, Cerdanyola y Monzón, en lugar de aceptar la posibilidad, sugerida por Jordi Pujol, de una segregación de las tres plantas de trabajo, que dejaría a la de Monzón en una situación muy difícil.

esta tierra es aragón

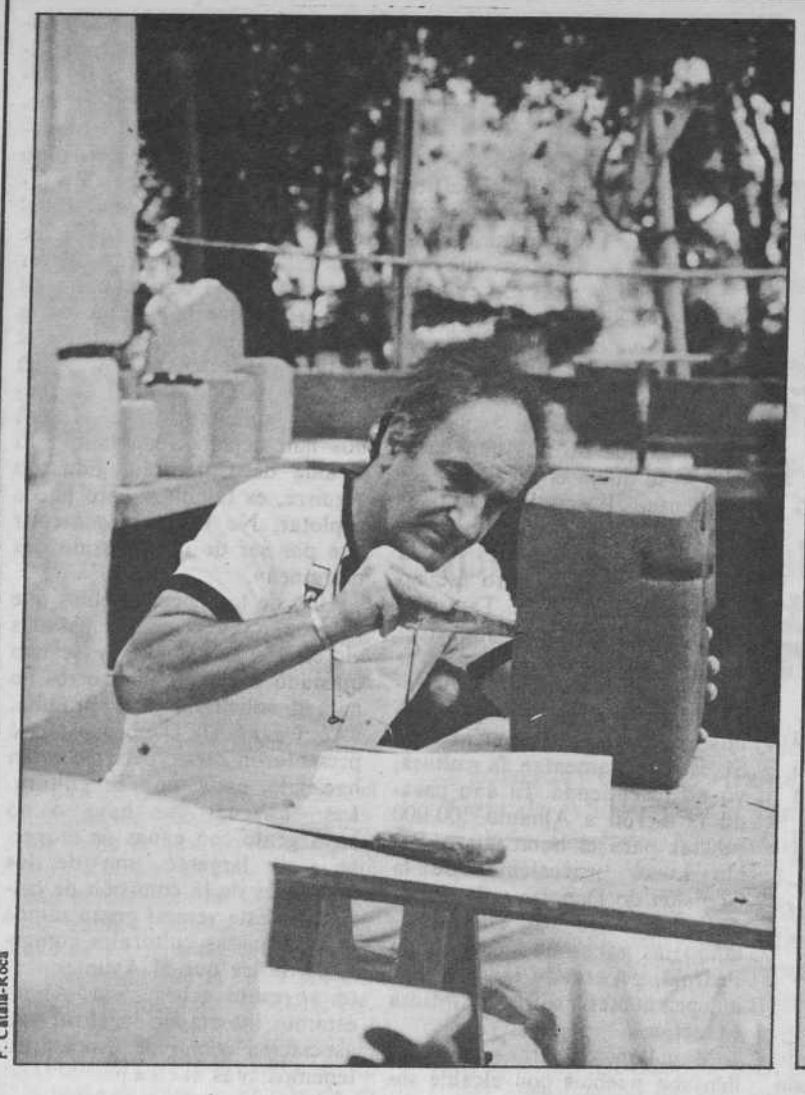
Calatayud: polémica por el polígono 8. — Gabriel Ibarra, propietario de terrenos en el polígono 8, ha presentado una querella por injurias en documento público contra el alcalde de Calatayud, José Galindo Antón (del PAR) y el secretario general de este Ayuntamiento, José Ruberte Llaquet, cuyo acto de conciliación se celebró sin que hubiera avenencia. El documento municipal que ha sido origen de la querella hacía referencia a los problemas que plantea la urbanización del citado polígono, en el que se han ganado terrenos al río, modificado las alineaciones, no se han asfaltado las calles, ni seguido criterio racional alguno para la dotación de servicios, zonas verdes, escuelas, etc., en lo que fuentes introducidas en el tema califican de repetida infracción de la Ley del Suelo. Junto al ya citado Gabriel Ibarra, son propietarios en el polígono mencionado los señores de Pablo, Verón y Bordiu.

Tarazona: trabajadores, 1; Fosforera, 0. — La Delegación Provincial de Trabajo de Zaragoza ha denegado la solicitud de Fosforera Española para trasladar a Valencia el taller mecánico que actualmente funciona en su factoría de Tarazona. La Delegación ha estimado así los argumentos aportados por el Comité de Empresa y la Diputación General de Aragón, que apoyó las gestiones de los trabajadores que no querían trasladarse a la capital valenciana. Los proyectos de Fosforera afectaban a 51 de sus empleados, más del 40 % de su plantilla actual, lo que ponía en grave riesgo la pervivencia de la factoría turiasonense de Fosforera y, con ella, el futuro de la ciudad, siempre amenazado por la difícil situación que atraviesan varias de las industrias que emplean a más mano de obra, entre ellas Cipriano Gutiérrez y Textil Tarazona, empresa en la que participan el INI, la Diputación Provincial y la CAZAR, y que el año pasado perdió más de 200 millones de pesetas.

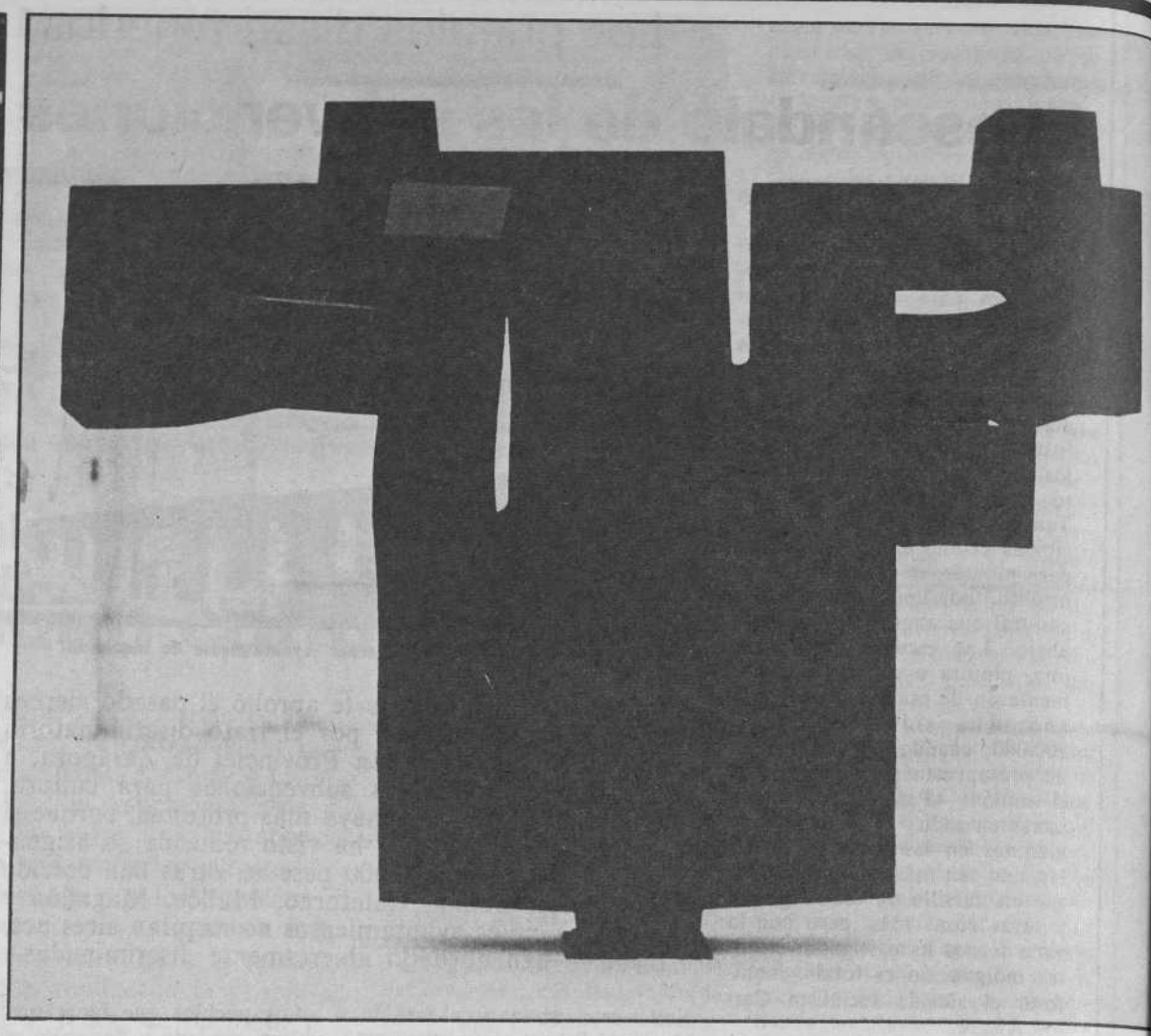
Sabiñánigo: restauraciones en la zona del Serrablo. — Se encuentran muy avanzados los trabajos de restauración de la iglesia de Lasieso, que realiza la asociación Amigos del Serrablo con financiación de la Dirección General de Arquitectura. Asimismo han comenzado las obras en la ermita románica de Rapún (siglo XII), que realizan personalmente varios voluntarios durante los fines de semana. De momento se está procediendo a levantar el revoco de los muros en el interior del templo, luego se proseguirá con la fachada y el arreglo de la bóveda. Amigos del Serrablo ofrecerá un homenaje, a finales de mes, a su fundador, Antonio Durán Gudiol, una de las personas que más han trabajado por rescatar del olvido el pasado artístico e histórico de esta comarca altoaragonesa (ver ANDALAN, n.° 275).

Oliván, en el Serrablo.

Andorra.—El Ayuntamiento, en su sesión plenaria del 17 de octubre, acordó solicitar permiso para instalar una emisora de FM en esta localidad del Bajo Aragón. El pasado día 3 la Delegación Provincial de Cultura contestó a la corporación andorrana informándoles que precisan realizar un proyecto técnico, el plan de financiación y la programación de la emisora antes de cursar en firme la solicitud. Los proyectos del Ayuntamiento son disponer de una emisora de la mayor cobertura posible, que además de programas musicales incluya informativos sobre la comarca y sobre el resto de la provincia. Andorra es el único Ayuntamiento de Teruel que ha solicitado una emisora de FM, si bien en la residencia universitaria de la capital se ha barajado también la posibilidad de solicitar una emisora de este tipo.



F. Catalá-Roca



Eduardo Chillida, frente a los límites del espacio

JOAQUIN IBARZ

Eduardo Chillida, a lo largo de una evolución constante, pretende descifrar y romper los límites del espacio. El escultor vasco dice que su evolución sigue la pauta de una conciencia clara de que dentro de lo que uno conoce está lo desconocido y por eso su ir hacia adelante se hace hacia dentro, lo que no siempre resulta fácil de entender.

Piezas grandes y pequeñas en hierro, alabastro, piedra, madera, acero, hormigón armado, grabados que corresponden a épocas y momentos diferentes. Las grandes exposiciones que ha celebrado este año —Pittsburg, Gugenheim Museum de Nueva York, Madrid y Galería Maeght de Barcelona— reflejan ese predominio casi absoluto de los materiales más duros y pesados en la producción de Chillida, dureza que en el escultor se convierte en cordial afabilidad al hablar de su obra y trayectoria. Durante nuestra larga conversación Chillida se mostró como un creador que tiene muy clara su razón de ser y como un artista generoso que siente una viva preocupación por el entorno social en que está inmerso.

—Es muy cierto que en mi obra hay una gran relación con la arquitectura. La arquitectura me gustaba tanto que dejé de estudiar esta carrera. En aquella época se seguían unos caminos muy ortodoxos y veía que con un aprendizaje académico ahogaba el horizonte de mis primeras inquietudes. Interpretada desde el punto de vista arquitectónico mi obra es muy heterodoxa; me revelo contra cosas fundamentales como puede ser el ángulo recto, de lo que pocos se dan cuenta. Hago más caso a lo que hace que a lo que dice la plomada: no para nunca, está indecisa en el momento de señalar la vertical. Tengo más interés en esas variaciones que en la línea recta permanente. Cuando dejé los estudios seguí dando y sigo dando muchas vueltas a la arquitectura, pero no la he seguido de cerca en cuanto a las creaciones de los arquitectos modernos.

Agrega que la arquitectura, al igual que la física, la biología o la música, son alimentos necesarios pero no exclusivos, que sirven para aclarar muchas ideas.

Obras en un entorno

Dos de las obras recientes que más trascendencia han tenido las realizó Chillida en colaboración estrecha con el arquitecto Luis Peña Gantxegui: el Peine del Viento de San Sebastián y la Plaza de los Fueros de Vitoria.

—En estas dos obras hemos conseguido un acuerdo total entre las dos partes pero, al mismo tiempo, hemos podido trabajar de manera totalmente libre. El lugar donde realizamos Peine del Viento, junto al Cantábrico, lo tenía ya elegido desde 1952. Era un espacio que ya había ocupado espiritualmente hace tiempo, porque me fascinaba. Tuve varias ideas que no terminaban de cristalizar y que acabaron en museos lejanos. Hasta que le expliqué a Luis Peña lo que quería hacer y nos compenetramos completamente. Llegó por fin el momento de ofrecer esta obra a San Sebastián. La empresa era compleja porque había que conjugar la fuerza del mar, el viento, los estratos, las rocas... Con su inteligencia de arquitecto, Luis Peña resolvió admirablemente el problema. Acude mucho público a pasar un rato en este entorno, porque se ha convertido en un lugar muy agradable.

Posteriormente, la Diputación de Alava encargó a Chillida y Luis Peña la realización de la Plaza de los Fueros, un conjunto peatonal de 7.000 metros cuadrados que se inauguró hace dos meses y que ha sido muy bien acogido por el pueblo de Vitoria.

—En este proyecto trabajamos juntos desde el principio. Los dos hemos colaborado en todo, y aunque en determinadas cosas se nota la impronta de cada uno, el conjunto tiene una rara unidad. Me ha enriquecido mucho esta colaboración con Peña desde el origen del proyecto, ya que muchos arquitectos me piden una escultura para la entrada de un edificio cuando lo tienen todo prácticamente acabado. El monumento a los Fueros, que forma parte de este entorno, lo monté en la plaza como una fortaleza, porque tengo la idea de una fortaleza para defender nuestros Fueros.

Una obra pública

Añade Chillida que su ideal como artista es ahora la realización de trabajos como estos últimos de San Sebastián y Vitoria. No le interesan demasiado las esculturas para los museos o entradas de grandes corporaciones, sino estos entornos con elementos arquitectónicos y escultóricos que puede disfrutar el pueblo en una calle o en una plaza.

—Me gustaría seguir este camino y es posible que lo haga, porque varios arquitectos importantes han pedido mi colaboración. Me atrae la idea de intervenir en una obra pública para un barrio o una ciudad. Me encantaría poder hacer una obra de este tipo en unas ciudades como Barcelona o Zaragoza, pero me lo han de venir a proponer.

La realidad de Euskadi

Chillida siempre ha sido un hombre muy preocupado por los problemas de Euskadi y en todo momento ha estado plenamente integrado en la sociedad vasca. Miembro fundador de la primera Gestora Pro-Aministía, que logró sacar a la calle en 1977 a todos los presos políticos, hace unos cinco meses firmó un Manifiesto de intelectuales vascos en el que se rechazaba de plano la violencia y se propugnaba seguir métodos políticos para resolver la grave situación que atraviesa Euskadi.

—Yo no puedo admitir la violencia, ni creo que las creencias políticas son suficiente motivación para matar a un hombre. Cualquier hombre vale más que cualquier bandera. Esta situación de violencia ha llevado a mi patria a un punto muy peligroso. Firmé el Manifiesto por convicción. ¿Si he perdido amigos? Los habré perdido y los habré ganado, como cuando formaba parte de la Gestora Pro-Amnistía. Pero no hago las cosas esperando la reacción de la gente, sino que procuro obrar en conciencia.

Antes de ver claro su camino de escultor, fue portero de la Real Sociedad; abandonó el fútbol cuando le rompieron una pierna en la temporada 1943-44.

—Ahora no voy al fútbol, me gusta más jugar que ver. Sigo a la Real, aunque esté en Estados Unidos, pero no entiendo mucho la pasión que hay en los campos. Iba al fútbol con mi padre desde muy pequeño, y cuando murió dejó ya de interesarme.

Es autor de las pegatinas más famosas que se han visto por todo Euskadi, pegatinas que han respaldado campañas de movilización popular en pro de la amnistía, contra la central nuclear de Lemóniz, en favor de una Universidad vasca...

—Lo curioso es que siendo gran defensor de la obra única se han hecho millones y millones de pegatinas diseñadas por mí. Estoy orgulloso de haberlo hecho, a pesar de que tenía que resolver un problema personal de trayectoria. Porque, para ser buena, una obra debe ser única y hecha de cara a lo desconocido. Estoy en contra de los múltiples, que son copia de la primera obra. Pero en Euskadi estás inmerso en una problemática y te obligan artísticamente.

La exposición actual en la barcelonesa galería Maeght contiene también una muestra importante de la obra gráfica que ha ido realizando Chillida desde 1958.

—El origen y el motor de la obra gráfica es el mismo que el de las esculturas: una pregunta hacia lo que no conozco. La principal diferencia con la escultura está en que los grabados presentan problemas bidimensionales. Existe también una diferencia tremenda en cuanto a medios y técnica, pero no en lo referente al concepto, que es el mismo.

Reconoce Chillida que siempre ha nadado contra corriente al escoger los materiales que ha utilizado para sus esculturas.

—Ahora, a los 56 años, utilizo la tierra, cuando no lo he hecho en mi vida. He trabajado con muchos materiales, pero no por ca-

pricho o por razones estéticas, sino por cosas más profundas. Las propias leyes de los materiales me tiran o llaman al diálogo y, en cierto modo, condicionan el trabajo. Con cualquier material se pueden hacer muchas cosas, pero algunas nunca deben realizarse; trato de alcanzar ese punto de equilibrio. Las pautas de desarrollo vienen así ordenadas en mi obra; yeso, piedra, hierro, madera, hormigón, alabastro y ahora tierra. Siempre he trabajado con materiales que podríamos llamar naturales, y aunque llegué a ellos por razones diferentes, no tienen todos la misma importancia y significación en relación al sentido que define mi producción. Mis piezas más abundantes están hechas con hierro o acero, y aunque son las más conocidas, no creo que sean las mejores. Las conocen más porque hay más cantidad.

Hierro, madera, hormigón...

Señala que la arquitectura aparece en su obra en pequeños detalles, en determinados módulos, que ya están anunciando otra cosa. En su afán por romper los límites del espacio pasó del hierro a la madera.

—El espacio no me quedaba bien definido con el hierro; trataba de envolver el espacio, de llegar a una dialéctica entre lo lleno y lo vacío. El hierro me limitaba y busqué otro material. Yendo un día en coche hacia Pamplona vi de repente una viga en el suelo, cerca de un caserío. Paré y la fui a comprar. Me di cuenta de que la madera era el material que buscaba. Con aquella madera de chopo comencé mi primera escultura con este nuevo material. Trabajando con la madera conseguí lo que buscaba: envolver y cerrar el espacio. En este proceso, el espacio quedaba dentro al final del proceso. Pero al cabo de un tiempo vi que estas esculturas se hacían herméticas y lo abandoné. En 1962 dejo la madera y, entre tanto, sigo con el hierro.

Llega el hormigón por el problema del análisis espacial. Con este material se habían hecho muchas cosas, pero nunca se había suspendido en el aire, contradiciendo todas las leyes.

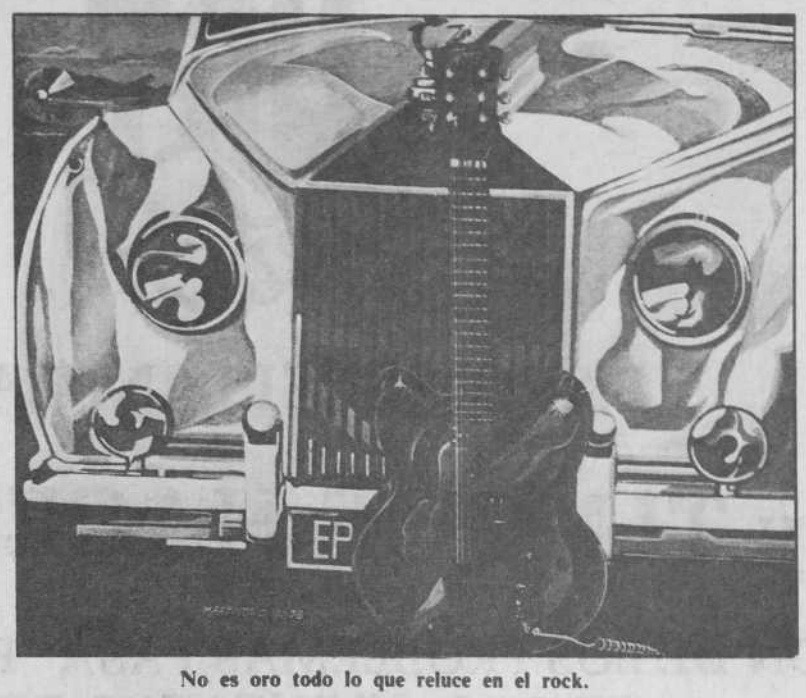
—El hormigón me interesó por las condiciones de gravitación; se trataba de luchar contra la gravedad y producir una rebelión a partir del peso. En cuanto a la forma, el tema requiere un espacio interior muy definido y muy amplio. Yo colaboro con esa función ascendente, que es como la de un globo. Puede decirse que estas esculturas tienen pulmones.

La luz del alabastro

En las últimas exposiciones de Chillida sorprende encontrarse con unas eculturas realizadas en alabastro, que rompen con su línea de utilizar los materiales más duros.

—Con el alabastro volví a reencontrar la luz, que tuve de espaldas mucho tiempo. Hubo un momento en que rechacé la luz como aproximación a la plástica grecolatina. Era un gran entusiasta del arte griego, pero me di cuenta de que podía hacer daño a mi evolución. Empecé a trabajar con el hierro, un material oscuro. Ahora reencontré la posibilidad de volver a la luz: las posibilidades luminosas del alabastro son excepcionales. Se han hecho muchas tonterías con este material porque se puede trabajar con facilidad, pero lo difícil es ser austero con el alabastro. Una de las leyes de mi trabajo es tratar de decir lo máximo con lo mínimo.

J. LOSILLA



No es oro todo lo que reluce en el rock.

¡Vaya movida!

La primera gira de grupos nuevaoleros madrileños por la zona norte del país (Zaragoza, incluida) acabó, es un decir, como un Rosario de la Aurora cargado de anfetaminas. Suspendida cuando todavía faltaban varias ciudades por visitar, dejó tras de sí un cúmulo de deudas, un fracaso público y un «affaire» digno de las mejores historias negras del rock: el «asalto», por parte de los músicos participantes, a la oficina del organizador, el zaragozano Jaime Borobia. Un movimiento inusitado que puso de manifiesto lo acertado del título elegido para el acontecimiento: «La Gran Movida». Y es que el maravilloso mundo del rock and roll es así, señora, mal que le pese.

¡Ajá! Lo sabíamos, Morgan. La expresión de los músicos parecía meditada y no se hizo esperar cuando la organización de la gira les comunica en Zaragoza, el miércoles 29 de octubre, con «la movida» sin concluir, que no se realizan los conciertos que faltan y que no ha podido conseguir pasta para saldar las deudas económicas que tiene con ellos. Lo cual, que los ánimos —ya exaltados por los acontecimientos anteriores— explotan y...

La calma deviene en furia y los buenos modales se esfuman y la vía legal (había contratos firmados a los que recurrir) se olvida. Y como un tropel, de pronto, ante la sorpresa del accidental parachoques, que diría el Wolfe, la oficina de Jaime Borobia se llena de músicos. «Greta», «Sisi», «Alaska y los Pegamoides» y «Trastos» cambian los instrumentos por un desbordado mal café. Y dónde están los jefes, tío. Y yo qué sé. oye. Y como el parachoques no sabía nada, pues vuelan los papeles por el local, los discos se rompen, las paredes se pintan («mierda», dejaron escrito)... y todo queda en un fantástico desorden, digno de cualquier banda de juláis arrabaleros. Y en éstas que telefonea Andrés (colaborador del «jefe») y dice que sí, que da la cara, pero (preocupación, nene) que desea parlamentar en un bar. De acuerdo, joven. El tipo llega, aparca su coche; entra en él el bajista de «Greta», despista, asoman el representante del grupo y el conductor del autobús que transportaba a los grupos (que también debía de estar cabreado, por lo visto) y en volandas suben al «socio» a la oficina.

O sea, que el colega lo tiene claro. Se le registra el bolso, se le extrae el talonario de cheques, se rellena uno por 240.000 rubias y... firma, forastero, o te quemamos el coche. Martillos amenazantes, simulacro de incendio, pero el colega no firma. Y en un descuido, llamada telefónica al exterior: oye llama al cero noventa y uno, que venga... ¡Clic! La comunicación es cortada. Pero el receptor adivina y aquí aparece, como en el cine, como en las manis, la policía. Cuatro coches, cuatro. Calma, puerta, camino y el Viti. No hay denuncias, de momento. La discográfica CBS (a la que pertenecen tres de los grupos y parte interesada en la gira, pues ésta era promocional), puesta al corriente de la orgía, remite dinero para que los «Trastos» regresen en avión a Madrid. ¿Y el resto? Solución de emergencia: con esa pasta se alquila un nuevo autobús y todos a casa. El resto del relato son cuestiones legales con intercambio de demandas, etc. Asunto, en suma, de los jueces, porque doctores tiene la Iglesia y obispos la Seguridad Social.

Prevé y vencerás

Pero lo anterior, lo más espectacular de la «movida», es consecuencia, nada justificada por cierto, de una serie de factores que convirtieron a la mencionada gira en un desastre sin paliativos. Y es que todo, en este viaje promocional, estaba organizado con los pies y con una falta de previsión alarmante. Porque no sólo fue el equipo de sonido —que impidió realizar un par de conciertos en otras tantas ciudades y que funcionó de pena en el resto— el causante del fracaso, pues el público falló estrepitosamente, incluso en los lugares en que la técnica era perfecta. En resumen: pérdidas económicas por doquier y objetivos de promoción no cumplidos. Y si al organizador hay que achacarle su descuido en el sonido y su mala elección del personal encargado de montarlo (de una lentitud exasperante), entre otras cosas; a la CBS (coorganizadora) hay que anotarle la falta de publicidad del «tour» (más de un crítico barcelonés, por poner un ejemplo, no conocía a «Trastos», por poner otro, un par de días antes del concierto en la Ciudad Condal) y la poca vista que tuvo al meter en el saco de la nueva ola a un grupo como «Greta», que va por la vida de rock duro. Y los dos juntos —organizador y discografía— son responsables de una total falta de previsión, ya que una gira de este tipo, con grupos que fuera de Madrid no los conoce casi nadie, o los conoce poco, y además promocional, hay que arbitrarla de manera que no se pierdan pelas. Porque ambos debieran de saber que la nueva ola en España —y no se mosquee nadie— no es mayoritaria; luego es deficitaria. Y en este punto hay que dejar constancia de un rumor que enlaza directamente con lo escrito: desde la capital del Reino se ha filtrado el soplo de que CBS internacional había destinado una cierta cantidad de dinero para promoción de grupos españoles, parte del cual iba destinado al acontecimiento que nos ocupa y que se quedó por el camino; es decir, que no salió de las oficinas de la discográfica en Madrid. Y por si los motivos del pinchazo fueran pocos, dejemos constancia de otro: los grupos, musicalmente y en su mayoría, están más verdes que un pimiento.

Tenaz que es uno

Y si esta historia, perfectamente asumible dentro de las coordenadas rockeras, ha dejado colgado a todo el mundo, no cabe duda de que el más afectado —y esto, además, por la parte que nos toca— ha sido el organizador. Pues si en esta ciudad los conciertos de rock no prodigan mucho que digamos y encima resulta que la gran mayoría de ellos los monta Jaime Borobia, está bastante cristalino que después de este palo lo más probable es que, por algún tiempo, organice conciertos su padre, con perdón.

Porque es sorprendente, por otra parte, cómo este hombre que lleva un montón de años en el rollo y que se ha propuesto vivir de este tinglado y divertir al personal, no escarmiente y no calcule mejor las cosas, antes de lanzarse a la aventura de perder —y esto es válido para todos sus montajes— consecutivamente la cazadora. Tenaz, diría aquel, que es uno.

Ande yo caliente...

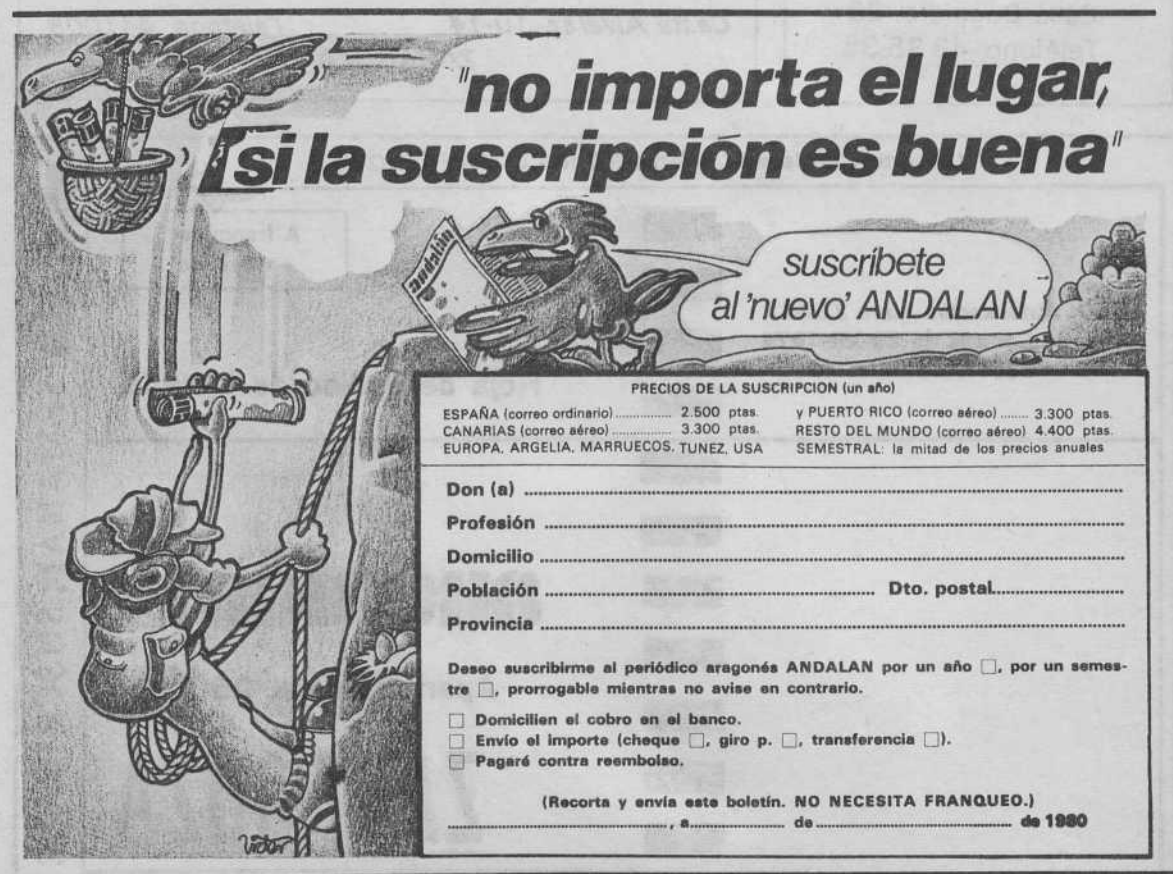
(Viene de la página 20)

emplearse porque resultó excesivamente lento. El presidente de la Comisión, el centrista Giménez Guíu, negó a ANDALAN que pudiera haber ningún tipo de favoritismo para los proyectos firmados por ingenieros de la casa, ya que eran los diputdos quienes tenían la última palabra a la hora de conceder las subvenciones. Sin embargo, otras fuentes consultadas manifestaron que sí que podía haber cierta influencia y que, sobre todo, la realización de tantos proyectos solía producir el encarecimiento de los mismos y algunas deficiencias en las obras, ya que era materialmente imposible que se vigilara su ejecución.

El caso es que muchos ayuntamientos, a la hora de encargar un proyecto, prefieren encomendárselo directamente a los ingenieros de la Diputación, pues la experiencia les dice que así reunirán todos los requisitos para ser aprobados por la Comisión.

La próxima semana:

Los ayuntamientos



UGT

PARO, CRISIS, INFLACION

¿ y TU, QUE HACES SOLO?

LA SOLUCION DE LOS PROBLEMAS PASA POR LA CONSOLIDACION DE LOS SINDICATOS DE CLASE

¡DECIDETE!

VOTA UGT

PARTICIPA EN LA SOLUCION RESPONSABLE DE LOS PROBLEMAS DE CADA DIA

UGT Comité Electoral

INFORMACION Y ASESORAMIENTO:
Aznar Molina, 19. Teléfono 391393

SALON OASIS

Music-Hall de hoy y de siempre. Diariamente, espectáculo arrevistado hasta la madrugada

Calle Boggiero, 28
Teléfono 43 95 35

COCINA TIPICA ARAGONESA

VINO DE ALMONACID DE LA SIERRA

Bar - Restaurante

La Matilde

CALIDAD, ECONOMIA, AMBIENTE FAMILIAR
Francisco Puyuelo e hijos

Casta Alvarez, 10-14 *Teléfono 441008*
ZARAGOZA-3

FELICITE CON TARJETAS

unicef

Contribuya a lograr un mundo mas humano

960 millones de niños reciben asistencia UNICEF, en 108 países

DE VENTA EN OFICINAS DE CORREOS Y ESTANCOS

(Recorte y envíe este boletín, NO NECESITA FRANQUEO)

A franquear en destino

F. D. Autorización núm. 3.084
(B. O. de Correos de 29-VII-1974
RESPUESTA COMERCIAL

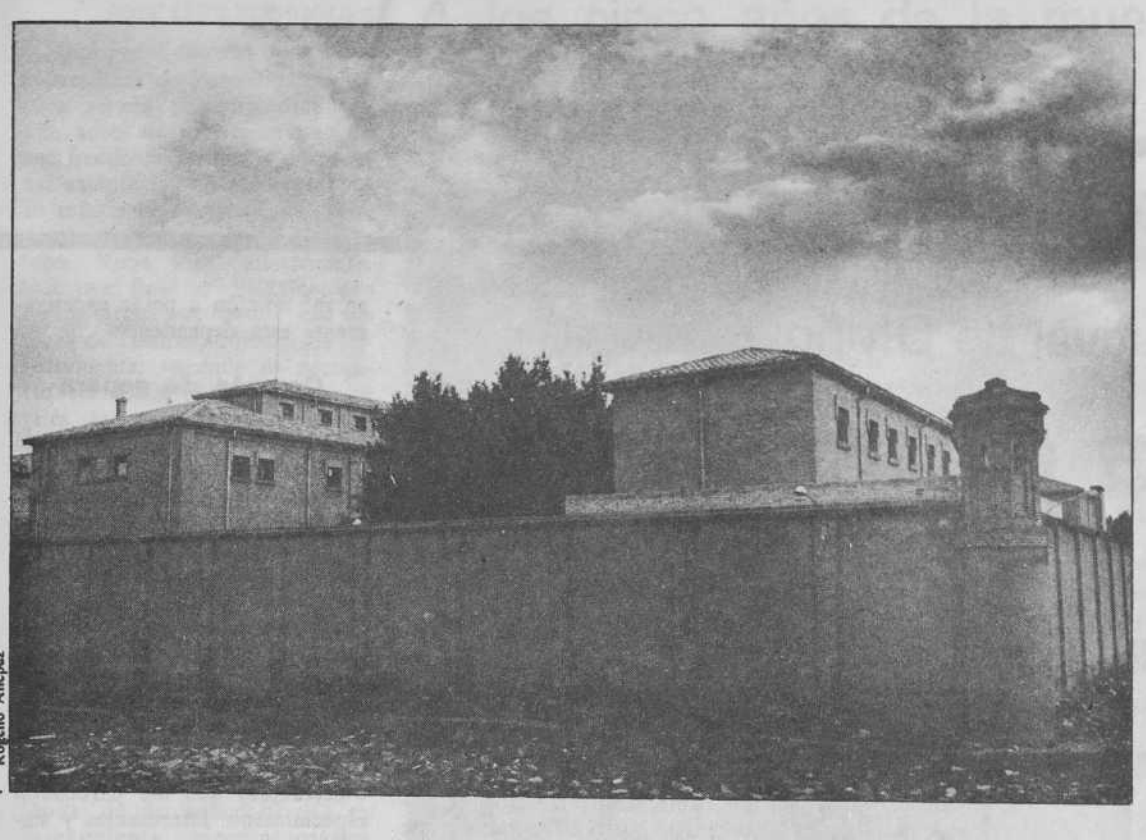
Hoja de pedido de Librería

andalán

Apartado núm. 25 F. D.

ZARAGOZA

andalán SEMANAL, SUSCRIBASE



Rogelio Allepuz

Los fusilamientos de Torrero/2

En capilla

«A principios de 1938 gemían en la cárcel de Zaragoza cinco mil doscientos hombres y ochocientas mujeres. Pregunté un día a un oficial para cuántos reclusos había sido construida la cárcel de Torrero y me respondió que para doscientos cincuenta. En muchas celdas individuales estaban encerrados dieciocho presos y dentro de la celda estaba el retrete en el que con frecuencia faltaba el agua... ¡Y cuidado con expresar el descontento con una sola palabra! Las palizas menudeaban a diario propinadas por los cabos, que solían ser reclusos condenados a muchos años de prisión por delitos comunes en cuyas manos caían caballeros muy bien educados, incluso de alta posición social, que habían sido detenidos por delitos políticos. Por aquella fecha me dijo el médico que había dos mil individuos con sarna en la cárcel.»

PABLO LARRAÑETA

Apiñados, hambrientos, sucios, seis mil presos esperaban que alguna madrugada les llamaran a la sala de jueces para leerles su sentencia de muerte de inmediata ejecución. La mayoría, sin embargo, todavía no había comparecido ante unos tribunales que les juzgarían sin las más elementales garantías procesales. *«Yo no vi a mi defensor sino en la sala del proceso, y ni siquiera pude hablar con él»*, confiesa al capellán, como tantos otros, un joven de 20 años, Leopoldo Liño, de Teruel.

Las proclamaciones de inocencia, las alusiones a convecinos delatores por pura venganza personal, se repiten machaconamente a lo largo del diario del P. Gumersindo de Estrella, que al principio del manuscrito todavía confía en las gestiones ante las autoridades y directamente ante «el Generalísimo». *«A mí* —refiere entre gritos un hombre de 28 años natural de Monforte (Teruel)— *no me interrogaron cuando me juzgaron. El fiscal me atribuyó muchas falsedades, casi todo lo que dijo era mentira. Quise protestar y no se me hizo caso. Yo pedí que se presentaran los acusadores para celebrar un careo con ellos y prometí que demostraría que mentían. Pero no fui oído. A mí no me visitó el abogado militar nunca. Lo que hacen conmigo es una injusticia gravísima»*. Avanzado el diario, el capuchino va comprendiendo por qué actúan de esta forma los tribunales y no duda en hablar de **«matanzas arbitrarias»** disfrazadas de Justicia.

A comulgar, en formación

La narración que el capellán hace de las ceremonias de «cumplimiento pascual», celebradas el 1 de mayo de 1938, ilustra extraordinariamente el ambiente que se vivía en la cárcel de Torrero, tema que sólo aborda el diario mediante pinceladas ocasionales. *«El 1 de mayo había sido señalado y anunciado en la prensa de Zaragoza para el cumplimiento Pascual de la población penal. Tal fiesta fue mezcla de religión y política. Acudió a la prisión el capitán general, el alcalde, el gobernador civil, todos ellos con mucho séquito.*

El recinto en que se iba a celebrar la misa y la comunión estaba adornado con banderas españolas y de Falange. El altar se erigió en un descansillo al que convergen las galerías del primer piso. En los tránsitos de la planta baja fueron colocados en rigurosa formación los presos que iban a comulgar. Eran 1.200, pocos en relación al número de encarcelados. Celebró la misa el señor párroco de Santa Engracia.

Terminó la misa y comenzó la música a ejecutar una serie de marchas, la Marcha Real, la de Falange, la de Requetés y las tres tenían que ser coreadas por los pobres presos, que tuvieron que estar con la mano derecha levantada, bien abierta».

Entretanto, el menor desahogo de los reclusos podría ser castigado con enorme dureza. *«Un día, de madrugada* —cuenta el condenado a muerte Santiago Roca, de Barcelona— *me despertaron unos gritos entre los que oí un ¡Viva la República! que daban unos reos cuando les sacaban de las celdas para llevarlos a la capilla y luego al paredón. Sin darme cuenta repetí ¡Viva!, cuando se echó sobre mí el cabo, que debió denunciarme como delincuente de sedición frustrada o qué sé yo»*. El castigo por este grito consistió en la más completa incomunicación durante más de un año en una estrechísima celda.

Otra madrugada, 11 de abril del 39, uno de los nueve hombres que serían ejecutados al amanecer pidió al capellán su intercesión para poder despedirse de su hermano, también preso. Les fue permitido estar cinco minutos juntos en la capilla. Cuando el que todavía no había de morir volvía a su celda iba lamentando la suerte de su hermano. *«En el corredor, el Jefe de Servicios le increpó duramente y se lanzó sobre él dándole puñetazos y diciéndole que no era hora de gritar. El pobre recluso cayó derribado a tierra».*

Bajo la mirada de Franco

El grueso del manuscrito, sin embargo, se aplica a describir minuciosamente las conversaciones mantenidas con los reos en la capilla improvisada en la sala de Jueces de la cárcel. Se trata, hay que recordarlo, del diario de un capellán que explica sus esfuerzos por arrancar confesiones hasta el último minuto. La riqueza de los testimonios, los cientos de nombres y de historias que desfilan por las páginas con este motivo son, junto con la descripción de las ejecuciones, el documento más interesante dejado por el capuchino navarro.

El retrato oficial de Franco presidía sobre el crucifijo, desde el altar, la última hora de vida de los condenados. El único reo del 11 de octubre de 1937, minero asturiano, extendió el brazo al verlo y exclamó: *«ese tiene la culpa de todo»*. El P. Gumersindo comenta entonces: *Yo no había tenido valor al principio para manifestar que los centinelas debían estar fuera de la capilla y que el retrato de Franco debía desaparecer del local, mucho más del altar. Aquel día, al oír la exclamación del reo y comprobar que la presencia de aquel cuadro perjudicaba a las almas de los condenados a muerte, le dije confidencialmente a uno de los oficiales si no se podría quitar el retrato de Franco. «Yo no me atrevo a decírselo al Director», me contestó. Y el retrato allí quedó por entonces»*. Un año después, en octubre de 1938, vuelve el capellán a recordar que *«la presencia de Franco en la capilla, como santo, crispaba los nervios de los reos porque sabían que las sentencias de muerte eran firmadas por él»*.

Sólo a mediados del 38 se había atrevido por fin a pedir al nuevo juez de ejecuciones la retirada del cuadro *«porque inutilizaba mi labor espiritual»*. El nuevo juez llamó a un oficial de prisión y le ordenó quitar el cuadro. *«Yo me alegré infinito»*, puntualiza el P. Gumersindo.

Cada madrugada el capellán se traía del convento algunos cigarrillos para los condenados —regalo de la estanquera del barrio— como pretexto para iniciar su conversación. *«Solía llevar también café caliente desde que un día pedí un café en la cárcel para un reo y me contestaron que no era aún hora de encender fuego en la cocina»*. Así y todo, la reacción de la mayoría de los condenados era de hostilidad. Un hombre de 60 años, de Belchite, resume con una frase la actitud de muchos otros ante el cura que intenta confesarlos rodeado de lo más crudo del aparato represor: *«¿Cómo voy a practicar ahora las cosas de la religión si me matan en nombre de la religión?»*. Mejor fortuna tiene el confesor con 300 gudaris vascos, a los que cada domingo celebra misa en las escuelas de Torrero.

Tiempo de delatores

La mayoría de los condenados a muerte que reseña el diario son aragoneses, en particular del Bajo Aragón, y en menor medida catalanes y combatientes de los diversos frentes. Muchos de ellos se quejan al capellán de haber sido falsamente acusados de actos violentos en el periodo en que sus pueblos estuvieron bajo dominio republicano. En general, quienes llegan a entablar diálogo con el capellán, aseguran haber sido delatados por envidias de convecinos.

Algunas historias están narradas con lujo de detalles. Es el caso del propietario de una de las dos fondas de un pueblo del Bajo Aragón, que asegura haber sido denunciado por el propietario de la otra, enemigo suyo por rivalidades del negocio. Al entrar las tropas de Franco fue responsabilizado del fusilamiento del padre de su competidor. *«No llegó a conocer ni a ver a su abogado defensor en el juicio»*, recuerda el P. Gumersindo. El capellán, empeñado en recoger al detalle cuanto ve y le cuentan, no duda en reseñar los nombres de los delatores, algunas veces curas. *«Uno de los reos, de un pueblo de Aragón, se llamaba Mariano Sebastián. Me dijo en tono de queja amarguísima que la culpa de su fusilamiento la tenía el cura de su pueblo que, a una con el alcalde, dio malos informes, siendo que la Guardia Civil los dio favorables»*. El capellán se rebela en casos como éste: *«luego, si llega la Revolución y matan a sacerdotes, somos mártires del Cristianismo»*. Un miliciano de Castellón gritaba en la capilla que moría fusilado por culpa del cura de su pueblo. *«No mentía este reo* —puntualizaba el P. Gumersindo— *porque el juez también me dijo que había sido delatado por un sacerdote»*.

La epidemia de delaciones llegaba incluso a la capilla donde los condenados esperaban su ejecución. El 9 de marzo del 38, el capellán relata cómo uno de los reos *«delató allí a un tal Jesús Navajas, de quien dijo tenía más delito que él. Creo recordar que un militar que allí estaba tomó nota del sujeto denunciado»*.

Las acusaciones que llevaban al paredón a muchos de estos hombres y mujeres reflejan en ocasiones viejos problemas del campo aragonés que estuvieron en camino de ser resueltos durante la República. Florencio Barrachina, un agricultor de Bujaraloz de 35 años, mezclaba en la capilla la reivindicación de su inocencia con el recuerdo constante de Julia, su mujer, y Manuel, Arturo y Juan, sus tres hijos, el mayor de 8 años en 1938: *Le digo, padre, que si yo hubiera cometido algún delito estaría resignado. Pero soy inocente y siento desesperación. No sé de qué me acusan. Yo era de la Junta de Abastos de Bujaraloz y voté por la roturación de las tierras comunales... de eso me acusan»*. En la tapia de Torrero este hombre tuvo al menos la poco común fortuna de morir del primer disparo. *«Hijos de mi alma, ya no recibiréis más besos de vuestro padre. ¡Hijos míos!, ¿quién cuidará de vosotros?»*, había repetido hasta alcanzar la vista del pelotón.

La amplia galería de breves retratos de condenados incluye también algunos casos sorprendentes, como el de un hombre de clase media que, después de confesar, relató al capellán su historia: *«Yo siempre he votado a candidatos de extrema derecha, la última vez a Sancho Izquierdo, era apoderado suyo de una mesa y me llamaban «el sacristán»*. En el último minuto le pidió al capellán que intercediera por teléfono ante Franco, que por entonces tenía su cuartel general en Pedrola. *«Salí, pero el Director de la cárcel me dijo que a tales horas era totalmente inútil llamar por teléfono a ninguna autoridad»*. Luego, al relatar la ejecución, el P. Gumersindo anota: *«los dos que no quisieron confesarse aquel día exclamaron un poco antes del disparo, ¡Viva la República, pronto os tocará la muerte a vosotros! En cambio Martín dijo: ¡Franco está matando a los suyos!, y momentos antes del disparo gritó: ¡Viva España y viva Franco!*. Era, naturalmente, una excepción.

Próxima semana
Ante el pelotón

cultura

París 1980, Festival de Otoño

¿La vanguardia dónde está?

FRANCISCO ORTEGA

Examinada la cuestión de esta forma y viendo que otras facetas de la cultura y el arte —la Bienal que en estos momentos está instalada en el Museo del Arte Moderno y el Centro George Pompidou así parece también indicarlo— están también en una penosa encrucijada, parece indicar que el problema de no vislumbrar salidas de lenguaje es común a todas ellas. Si vemos el problema con más amplitud geográfica y nos examinamos nosotros mismos —vean ustedes la cartelera de Madrid ahora mismo—, tal vez lleguemos a la conclusión, mejor lo dejamos en razonable hipótesis de que es la cultura occidental, europea, capitalista, la que no sabe por dónde salir, hacia dónde dirigirse. Monleón dice que esto puede explicarse. Conviene que alguien lo haga, lúcidamente y pronto, mientras que yo me permito recordar aquello, no por repetido menos olvidado, de que se le exigen salidas al teatro que otros órdenes de la vida, por ejemplo, la política, no presentan. Y esto es muy injusto. Con el teatro, claro.

La Cartuchería

Esa situación de abandono, de desazón, se me materializó en la Cartuchería de Vincennes, en donde hace muy poco tiempo había una actividad desbordante, en parte por la presencia del Thêatre du Soleil y de su directora Ariane Mnouchkine, que en estos momentos se encuentra encerrada entre las cuatro paredes de su casa sin conceder entrevista alguna. Descuido, suciedad y espectáculos en las cuatro naves cedidas por el ejército al Ayuntamiento y éste a su vez a compañías teatrales, y que se han convertido en excelentes salas polivalentes. En una de ellas, en el Tempète, hay un montaje basado en textos de Kafka, dirigido por Philippe Adrien, bajo el título de **Une visite.** Excelente interpretación, maravillosa concepción del espacio —el público iba siguiendo a los actores por multitud de escenarios y de ambientes— y excelente dramatización de un texto no concebido inicialmente para el teatro. (Por cierto, que Kafka es el autor más representado en París junto con Ionesco, lo cual no deja de ser un poco chocante.) Pero la cuestión central es que, a pesar de lo irreprochable del espectáculo, emite un tufillo de vejez que no pueden distraer las innovaciones espaciales o la cuidada selección de tonalidades lumínicas, o el bello proceso de destrucción de una escenografía barroca. Algo por el estilo ocurre presenciado **En r'venant de l'expo,** de Jean Claude Penchenat. Un espectáculo que trata de dar una explicación de la Historia de Francia desde comienzos de siglo y que cumple a la perfección esa finalidad didáctica. En el terreno del teatro, con ser un montaje muy correcto, no pasa de ser una imitación del estilo de los dueños de la casa, del Thèatre du Soleil, que se quedaría muy corto examinado desde ese plano.

Alain Fonteray

«En R'venant d'l'expo». Thèatre du Compagnol.

Cien espectáculos teatrales diferentes puede ver el espectador de París dispuesto a tragarse todo lo que le echen en los escenarios; además de eso, tiene sesenta posibilidades de ir a espectáculos de café-teatro, entendiendo por París el centro y los barrios más cercanos. El número es significativo cuantitativamente, comparado con Madrid o Barcelona. Sin embargo, ya más en el terreno de lo cualitativo, en un período del año en que la capital de Francia organiza sus Festivales de Otoño y que, de siempre, ha sido un hervidero vanguardista, los resultados escénicos medios son bastante más vulgares y mediocres de lo que pudiera esperarse. Los Festivales de Avignon y Nancy, a juicio de la crítica especializada del país vecino, han servido para demostrar la enorme crisis del teatro que se realiza en Francia y la falta de salidas a esa situación.

Para terminar el recorrido por Vincennes —no pude ver el montaje de **Le prince hereux,** de Oscar Wilde en el Atelier de Chaudron—, esta vez en la magnífica sala del Aquarium, un decepcionante montaje de **Woyzeck,** a cargo de Jean-Louis Hourdin, con una concepción espacial de principiante y que ahogaba el juego escénico de unos actores vulgares, incluido Didier Bezace y para colmo mal dirigidos.

El movimiento más interesante y renovador sigue estando por la periferia, a pesar de estas limitaciones que, en mi opinión, patentizan una situación de crisis.

En el centro hay de todo, como en botica. Desde montajes colosalistas, como una adaptación de **Les miserables** en el Palacio de los Deportes, pasando por los habituales «clásicos» que la pequeña burguesía parisina sigue consumiendo vorazmente: Sartre, Goldoni, Molière, Becket, Genet, Cocteau, Pirandello, Ibsen y, naturalmente, Ionesco. No faltan tampoco los Pacos Martínez Soria locales —véase Jean-Marie Proslier—, que lleva dos añitos representando, en el teatro Nouveautes, **Un clochard dans mon jardin.**

El director de moda es Jorge Lavelli. De él tenemos reciente en España **Doña Rosita la Soltera,** de García Lorca, que tuvimos oportunidad de ver hace muy poco tiempo en Zaragoza, constatando su eficacia y talento.

La nota exótica de la cartelera parisina la ponía días atrás el Teatro de Arte del Pueblo de Beijing (Pekín) que se presentaba en el Teatro Odeón, por primera vez en Francia, como muy oportunamente resaltaba la publicidad. Asistí al estreno y me recordaba vagamente el público de nuestro Teatro Principal el día del estreno de **Contradanza;** todo el patio lleno de chinos cultos y matrimonios aburridos. Reconozco que sufrí una decepción enorme. Jamás pensé que iba a ver un espectáculo benaventino, interpretado por chinos, con una puesta en escena de fiesta de colegio en el día de Santo Tomás de Aquino. Dejé a bastantes personas dormidas cuando me salí antes del final del primer acto de esta **Maison de thé,** de Lao She que tan interesante parecía a primera vista.

Garage metamorfoseado

Decía que en la periferia de Paris se hace, sin duda, el mejor teatro en estos momentos. Con las limtiaciones que apuntaba cuando me refería a los espectáculos de la Cartoucherie. Por ejemplo, en la magnífica sala que existe en el barrio de Ibry y que lleva su nombre. Esta sala es de características similares a las anteriormente descritas, con posibilidad de cambiar de lugar a público o escenario para cada montaje. En esta ocasión ha sido un garaje el que ha sufrido la metamorfosis.

En ella, el Teatro de Liberte ponía en escena **Pourquoi Benerdji s'est-il suicidé?,** del autor turco Nazim Hikmet, con puesta en escena de Mehmet Ulusoy que también actuaba. Dos aspectos me parece importante destacar de este excelente trabajo presentado en el último Avignon. Por un lado, el interés del texto, compuesto de poemas y textos en prosa, que nos narra la historia particular de un intelectual comunista y sus contradicciones con la estructura stalinista del Partido. Se nos invita a amplias reflexiones, a través de un texto de gran belleza e interés.

El otro aspecto destacable es el dispositivo escenográfico de Michel Launay, compuesto por una gran rueda en forma de noria que puede moverse en todas direcciones y que, a su vez, contiene otra más pequeña igualmente móvil. Este aparato está dosificado inteligentemente; es en la primera parte en donde son mostradas sus posibilidades expresivas con más insistencia, mientras que en la segunda sólo sirve para reafirmar un código visual ya establecido.

Con todo, es un «espectáculo-con-máquina», al cual se subordina todo lo demás, llegando en mi opinión a pesar excesivamente esta dependencia.

Compás de espera

Dentro de los Festivales de Otoño, el espectáculo más aplaudido ha sido **Wielopole, Wielopole,** con puesta en escena del polaco Tadeusz Kantor y que no pude ver. Junto a él, tal vez los montajes de Peter Stein, **Quarentaine,** de Fréderic Flamand, y **Sacco, Ricchiamo,** de Claudio Rimondi, hayan tenido más asistencia de público cuando redacto estas líneas.

Terminaré describiendo dos espectáculos que me parecieron especialmente interesantes y significativos, que podríamos catalogar de espectáculos de transición dentro de esta situación general de crisis y que, como tales, no tienen nada que ver entre sí.

El primero de ellos es **Gru-Gru II,** realizado e interpretado por Henri Gruvman, que ha sido muy bien acogido por la crítica especializada en líneas generales. Gruvman es un actor adiestrado en la pantomima tradicional que construye un espectáculo muy sencillo en relación a una filmación cinematográfica que él también protagoniza. No es nada más que un divertimento, sin más pretensiones que recordarnos las diferencias y los parecidos entre el lenguaje teatral y el cinematográfico a través de un maridaje circunstancial.

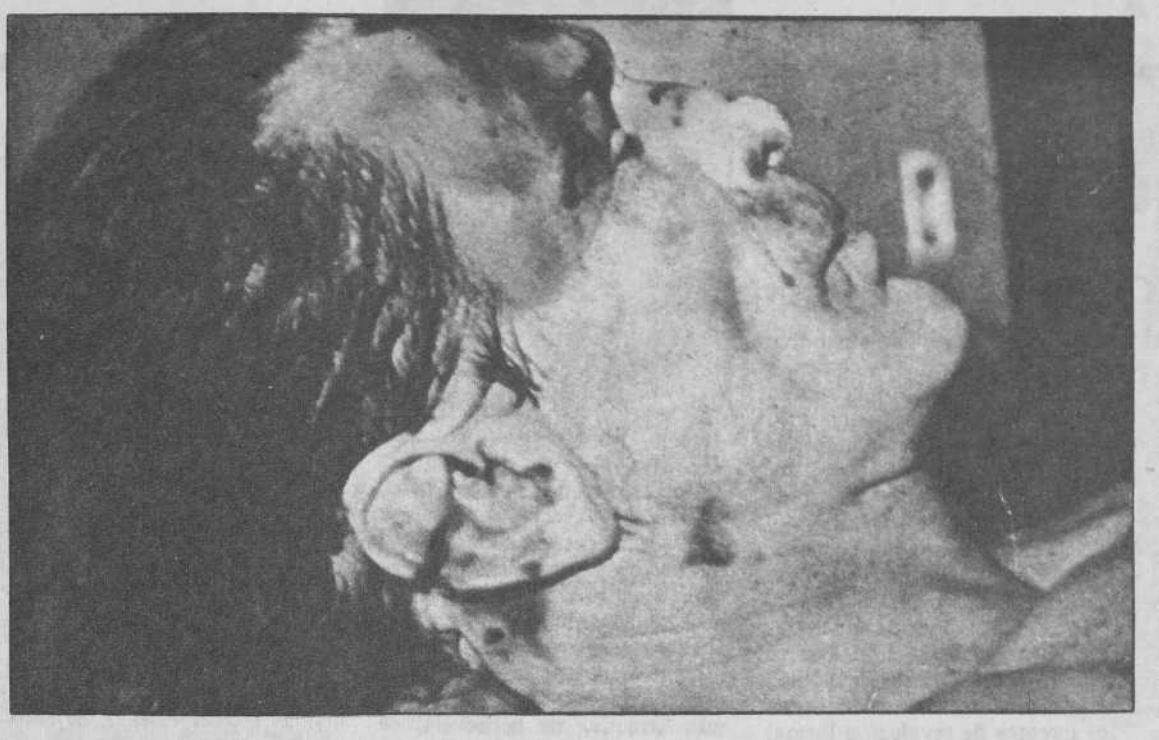
El segundo es nada menos que **La conférence des oiseax** y **L'os,** espectáculos con los cuales el Centro Internacional de Creaciones Teatrales, dirigido por Peter Brook, se presentaba en el Festival de Avignon de 1979. Brook plantea con la creación a esta compañía compuesta por actores de todas las etnias y culturas, una vuelta a las raíces más elementales y sencillas de la teatralidad, utilizando para ello elementos como la danza, la percusión, los muñecos y, naturalmente, la palabra. Un trabajo impresionante, de una belleza plástica excepcional, para el que se había buscado precisamente uno de los teatros más bellos de París: la sala Bouffes du Nord. Asistí al estreno o, mejor dicho, al reestreno de la pieza, con un Peter Brook camuflado entre el público, tomando notas, en una actitud de trabajo responsable.

Y me parece muy significativo este montaje y en este preciso instante. Pienso que hay que interpretarlo como un paréntesis para la reflexión, como una introspección sobre el rumbo que parece ser ha tomado la escena europea, excesivamente acomplejada por los éxitos cinematográficos y su dependencia progresiva de una tecnología hueca y efectista.

De estos males participan muchos montajes de los Festivales de Otoño. En cualquier caso parece claro que se van pareciendo (por lo menos en la desorientación estética como dato pesimista, y en la incorporación de un público cada vez más joven y exigente como dato positivo) los escenarios de este lado de Europa. Y cada día más.

A los cinco años de la muerte de Pasolini

Danzad, danzad, malditos



JOSE LUIS RODRIGUEZ

¿Qué podía dolerles de la obra y presencia de Pasolini? ¿Su locura airada y vertiginosa? Un año antes de morir, en uno de sus frecuentes artículos de prensa, asumía las consecuencias de su misión de «artista», es decir, como a continuación añadía, de loco. Vieja idea, ciertamente, Que ya el final de «Picasso», uno de los largos poemas de «Las cenizas de Gramsci», insinuaba directamente: «porque es necesario ser locos para ser claros». ¿Era esta vertiginosa vocación de agitada locura? ¿O dolía la indesmayable constancia de su denuncia política que le había llevado a calificar los 30 años de gobierno democristiano como «régimen policial parlamentario»? ¿Se trataba del constante escándalo que su especial y marginada sexualidad indicaba y que le había hecho sufrir un proceso judicial en el lejano año de 1949? ¿Era ese provincianismo murmuratorio que pretendía constantemente colocarle en el límite de la sociedad? ¿O su atrevimiento cinematográfico que había culminado en la producción de su abjurada Trilogía de la vida? Como en las buenas novelas policíacas, todos los sospechosos tenían motivos para el crimen. Pero no se trata de elegir un culpable.

Confieso que aquella mañana de noviembre de 1975 sentí una dolorosa perplejidad que la distancia no ha podido atenuar. Cada vez que vuelvo a sus textos se renueva dócilmente la emoción y despiertan levemente las muchas veces dormidas, insinuaciones precisas de P. P. Pasolini. Muchos seguramente le amábamos: creo que era necesaria su palabra, aliento de fresca amapola florecida en la profundidad de una caverna animada por el agitarse de la inmudicia más invasora, regida por el desprecio que había conseguido hacer de la vida, como escribe en el texto de abjuración de su Trilogía fílmica, «un montón de insignificantes e irónicas ruinas». Pero la monstruosa anécdota de su muerte refería la cuidadosa, larga preparación del ritual finalmente consumado: la víctima sacrificada, el culpable atónito, el escenario colorista y cálido de Ostia, el misterio de esas sombras que las posteriores investigaciones señalaron sin acertar a identificar. Un cuerpo destrozado, un idiota estupefacto, un escenario ideal, un misterio eterno para el desenlace.

El origen de la esperanza

Jamás había compartido absolutamente la ortodoxia de una militancia, siempre **había luchado** por equilibrar esforzadamente el riesgo de una crítica independencia y la constante aventura del compromiso político. Desde su juventud, creyó en la posibilidad de un mundo más justo y libre: desde entonces también, sin embargo, aprendió a confiar más en el reducto último del pueblo, allí donde para él se encerraba el mágico vestigio de la esperanza humana. En el corazón suburbial donde los «ragazzi di vita» revuelan sonrientes y feroces: «el mundo es más sagrado allá donde es más animal», poetizaba en el significativo «Las cenizas de Gramsci» sobre la base de sus más leídas novelas. Con cuidadosa atención observaba preocupadamente la evolución de un proletariado cada vez más alejado del amor a sus raíces, más desarmado ante la ofensiva militarizada y fascistoide del Estado contemporáneo; con una sorpresa irónica pretendía alejarse del movimiento estudiantil que, desde el 68, respiraba agitadamente. La moralidad de la revolución le parecía garantizada fundamentalmente por el secular respeto de quien pretendía evadirse de la invasión consumista.

El fin del rodaje de su Trilogía de la vida significa, no obstante, un cambio cualitativo en la ya vieja trayectoria pasoliniana. Lo expresa con una inapelable claridad, no exenta con seguridad de estremecimiento: «porque ya odio los cuerpos y los órganos sexuales. Naturalmente hablo de estos cuerpos, de estos órganos sexuales. Esto es, de los cuerpos de los nuevos jóvenes y muchachos italianos», confiesa en el texto abjuratorio. El sentido último de este texto discurre mucho más allá de la mera referencia a un cambio de actitud sobre la metafórica significación del sexo: creo que ilustra el fondo de la desesperación de P. P. Pasolini. Porque, efectivamente, el espacio de la última esperanza ha quedado aniquilado. El Poder ha vencido: ha conseguido devorar la hoguera que calentaba todavía el suburbial cariño y apego por la tierra madre, los viejos valores sacrificados por la cultura burguesa. Ettore había muerto mucho antes de que sea violentamente agredido por los vigilantes de la prisión.

Con la conciencia de este aniquilamiento, de esta derrota, comenzó una difícil aventura. Fue cuando contemplamos las más valientes, decididas y hermosas páginas de Pasolini sobre la función del intelectual. Consciente de la astucia política y cultural del Poder que había ganado la batalla, Pasolini sonreía soñando en la definitiva victoria de la guerra: «yo no tengo a mis espaldas ninguna autoridad: sino aquella que proviene paradójicamente de no tenerla y de no haberla querido; de haberme puesto en situación de no tener nada que perder y, por lo tanto, de no ser fiel a ningún pacto salvo aquel con un lector que yo considero por otra parte digno de toda búsqueda por más escandalosa que sea», escribía un año antes de su asesinato en «Corriere della Sera», luego de haber señalado los imprescindibles valores de la tarea intelectual: la necesidad de escribir, la libertad, la autenticidad, el riesgo. Al proyecto hundido, a la esperanza aniquilada de que el respirar suburbial inundase la Piazza de la República, le sucede el fervor crítico, indesmayable, ebrio. La asunción de este riesgo crítico representaría para Pasolini la última posibilidad de que el corazón dormido despertase.

El origen de la crítica

Me imagino una legión de deformados maniquíes deambulando sonámbulos en un inmenso almacén repleto de sugerentes mercancías: así contemplaba Pasolini a sus contemporáneos. Sin llegar efectivamente a eliminar las contradicciones de su actividad comenzó a dinamitar con paciencia la soberana tranquilidad de Italia.

Señalaba sin vacilaciones los medios a través de los cuales el alma del pueblo italiano, al que había sido incapaz de arañar el viejo fascismo, estaba siendo lacerado, violado, embrutecido: la permanente y continua invasión de las conciencias, la estrategia de la eliminación de la capacidad de resistencia, la batalla en favor del gregarismo, la manipulación que hacía olvidar la existencia del fiero terror organizado, de la muerte programada de los miserables, de las subastas transparentes del hambre, de la ejecución cotidiana de ladronzuelos escasamente avispados; la insinuante comedia que orlaba de oropeles la progresiva militarización, que solicitaba el canto popular acompañando la invasión de las botas herradas. Y señalaba el rostro del director de orquesta: ese Poder sotanesco y programáticamente paciente, permisible, ese poder al que Pasolini no dudó en calificar como nuevo fascismo, anunciando así algo que los siguientes cinco años de historia europea han visto establecerse peligrosamente en la aprobación constitucional de leyes extraordinarias, especiales, siempre etiquetadas con la advertencia de la coyunturalidad pero, siempre también, peligrosamente dudosas de su real intencionalidad.

Más peligroso: lo escribía semana tras semana, siempre que tenía ocasión. La violencia del nazismo había alertado a los pueblos para ocultar su alma, su amor, para obligarles a la reconquista colectiva de su suelo. La astucia del renovado autoritarismo le invita sonriente: deja sobre el aparador el regalo oportuno, ofrece la posibilidad de una frágil estabilidad a cambio de que seas como el vecino. A cambio de que te mantengas inmóvil. No grites, no llores.

Y, finalmente, señalaba el indudable objetivo. Este nuevo rostro del Poder inyectaba el virus de la ruina en la conciencia. Preparaba la aniquilación, alababa la sordidez, sumergiendo el agitarse del alma en un páramo sin salida. La brutal homologación alcanzada se mantenía merced a las carantoñas del consumo.

Si algo le dolía a Pasolini especialmente era el olvido de sus compañeros de clase. Jamás suena tan vibrante como en las páginas donde se vuelve sobre el análisis de la función del intelectual el eco de esa desesperanza que dio lugar al origen de un proceso crítico que la muerte acertó a interrumpir. Parece lógico hasta cierto punto: si la tarea histórica del intelectual se reduce en los tiempos presentes a sumergirse en la pesadilla para alertar sobre la necesidad de encender el ascua todavía no helada del alma, podrá entenderse hasta qué punto le dolerían las continuas cobardías del intelectual, inclinando su cabeza ante la tonsura obispal, asintiendo dócilmente ante la ortodoxia, callando cuando, más que nunca, era preciso hablar. Durante casi veinte meses, P. P. Pasolini gritó, se desgañitó apasionadamente: luego, la muerte y el silencio, la labor interrumpida.

Hasta nunca

Me gustaría pensar que nada quedó en noviembre de 1975 igual, que algo se transformó en la sociedad italiana. Pero sé que es falso. Entre Bari y el crimen casi coincidente de esos dos homosexuales irreconocibles a la sombra de un árbol, asesinados por un niño, para escándalo de la claridad y para estupefacción de la locura, sólo han transcurrido cerca de dos mil días: «de todos modos, esto es cierto: sea cual fuere el significado de mi grito, está destinado a perdurar más allá de todo fin posible». Ojalá, amigos, que el profético ángel de Teorema desande el camino, vuelva a pasar, vuelva a enloquecernos, retorne, nos retuerza, regrese, vuelva, vuelva.

Anna Magnani en «Mamma Roma».

Ettore Garofolo, el otro protagonista del film pasoliniano.

libros

Una vez más, la ciudad como metáfora

«¿Por qué sigo yo arrastrando una existencia miserable en esta ciudad imbécil y epiléptica?... Esto es lo que yo quisiera saber»: acaso esta reflexión de Jimmy Herf resume solemnemente el espíritu de «Manhattan Transfer», de John Dos Passos. Pero no se trata tan sólo del intento de hilar un cuadro realista de New York: porque la ciudad es la metáfora de la existencia, y América el rostro de la esperanza hacia donde caminan emigrantes, donde se ocultan miserables y vagabundos, donde las gentes sueñan con los fáciles oropeles de un sueño barato e ilusionadamente regenerador.

El escenario recupera una larga tradición que se alarga más acá: la Alejandría de Durrel, el Dublín de Joyce o el Madrid de Cela son reconocidas alusiones donde el costumbrismo, el realismo o el aliento romántico trenzan un conjunto de anécdotas en las que el nombre de las calles se superpone a la identidad de los agonistas para tejer la desolación, la sordidez o la ternura. Dos Passos intentaba en «Manhattan Transfer» la evocación impresionista de otro ambiente ciudadano que cubriría las tres primeras décadas de siglo: la atención del lector es imprescindible para construir efectivamente la estampa del desarrollo del monstruo gigantesco de donde no se puede huir. Jimmy Herf, uno de los hilos conductores de la narración, arrastra la conciencia de su progresivo hundimiento hasta el punto en que concluye: «Si fuera lo bastante romántico supongo que me hubiera matado hace ya tiempo, sólo para que la gente hablara de mí. Ya ni siquiera tengo la esperanza de llegar a ser un perfecto borracho» (pág. 449). La ciudad de la esperanza se convertirá inevitablemente en el estercolero de las alegrías.

Fue quizá la obra más valiosa de Dos Passos. Contemporáneo de las grandes figuras literarias norteamericanas del siglo, su nombre ha ido unido a los de O'Neill, Faulkner, Hemingway o Fitgerald: acaso su posterior evolución política que se hundió en un dramático desencanto le colocara en una situación desfavorable respecto a ellos. Carece Dos Passos del juego psicológico que obsesionaba a O'Neill, de los intentos de revolución formal que hicieron de Faulkner un esencial renovador de la novela actual, del vitalismo de Hemingway o de la atención lúcida de Fitgerald para realizar la minuciosa tarea de miniaturista de la decadencia: pero, aunque sea lejanamente, Dos Passos recoge todos y cada uno de estos valores en la multitud de encuadres que hacen de «Manhattan Transfer» una inolvidable muestra de reflexión y literatura.

Publicada en 1925, ¿anuncia ya el final de sus esperanzas? ¿Acaso no late ya el desangelado marasmo que conducirá al naufragio? El olor de los sucios muelles donde los contrabandistas de alcohol y sus enemigos se enfrentan, con un desconocido saldo de muertes, refiere esta oscuridad donde los cuerpos son aniquilados. Una lenta asfixia que a todos encenaga. Si seguimos las historias constantes, esa media docena que unifican la lectura —por más que el elemento fundamental sea la construcción de la ciudad, su despegue económico— nos encontramos con que nadie se ha salvado: todos son como Ellen, que da cuerda «a una muñeca imaginaria —ella misma— y la colocaba en diversas posturas. De ahí toda una serie de menudos gestos como en un escenario de juguete» (pág. 438). George Baldwin, representación de las figuras de la nueva administración. recorrerá un difícil camino hasta ser nombrado fiscal del Distrito e iniciar una carrera política alejada de sus modestos orígenes. Jimmy Herf, la figura más atractiva de la novela, ve hundirse el sentido de su linaje, incapaz, por otra parte, del coraje para emprender la aventura de sus sueños. Congo, a quien vemos desembarcar en New York, confesionalmente anarquista, devoto de la necesidad de cambiar el mundo, terminará rodeado de mármoles y espejos, gran señor de los garitos y de la vida nocturna: la ciudad ha trastocado absolutamente todo. Los sueños parlotean en el fondo del Hudson con una pesada piedra que les impedirá ya para siempre asomar sus labios.

Dos Passos

Las calles volverán a sentir el amor, la ternura, la desesperación de hambrientos y vagabundos. Todos quieren recomenzar. Algunos sueñan en unas merecidas vacaciones en Mariembad, otros —como Jimmy Herf— agotan cuidadosamente su último quarter antes de iniciar un camino sin destino. De cualquier forma, arrastran su propia sordidez, su cobardía, la nostalgia imborrable de sus fracasos: siempre, siempre, a la sombra de New York, donde terminaron de ser hombres.

JOSE MORALES

John Dos Passos: **Manhattan Transfer.** Bruguera. Barcelona, 1980.

libros recibidos

Gracias, reediciones Bruguera

Jim Thompson: **La sangre de los King.** Bruguera, 1980.

A subrayar. Decir que se trata de otra buena novela del autor de «1280 almas» debiera ser suficiente. Y recordar que Jim Thompson ideó una novela policíaca sin casi continuidad, donde la violencia gratuita del poder y de la justicia encontraban rostro protagonista puede aumentar el sentido último de su extraordinaria originalidad. Honestamente, Thompson creó algo fuera de serie, incluso dentro de la estupenda revitalización de este género: su novelística carece de los tonos románticos, de los tonos psicologistas de otros grandes autores. Lo suyo es la descripción de la violencia, la identificación de camadas negras: el cine yanqui, con posterioridad, y cuando MacCarthy buscaba sus muelas en las cuadras, recogería una buena parte de su inspiración.

Graham Greene: **El americano impasible.** Bruguera, 1980.

Es considerada una obra menor. Por el contrario, anuncia toda la problemática de la novelística de Greene, condensada en 200 páginas de sugerente lectura. En adelante, Greene someterá a un incesante cambio de escenario la anécdota de sus relatos: pero la trama seguirá siendo la misma. Los problemas contradictorios que asolan y atormentan la subjetividad: ya era bandera directora en «El americano impasible». Y lo será hasta su reciente «El factor humano», ampliación de la vieja inspiración greeniana, aun cuando, a mi modo de ver, aparece más terminante y directamente planteada en ésta que comentamos.

Manuel Calvo Hernando: **La crisis de la tecnología.** Bruguera, 1980.

Catastrofismo a pildorazos. Con el estilo periodístico que le caracteriza, Calvo Hernando va repasando algunas de las amenazas que respiramos. Descripción cibernética: los temblores se asientan según aumenta la lectura. Quizá convenga resaltar una de las tesis que traspasan el libro de parte a parte: el mal empleo de la tecnología. Pero se echa de menos, para asombro de tirios y troyanos, el que no haya una mínima valoración de las interesadas razones de este mal uso. Parece que no va a haber «happy end» a no ser que los científicos realicen ejercicios espirituales.

comics

Tres vivas a la imaginación (o cuatro)

En este puñetero periódico, un día, las páginas de atrás comenzarán a crecer; aprovechando el caligulero y asqueroso verano en Zaragoza, determinados indeseables —el Pueyo, el Morales— fueron colándose en el cajón de sastre de las páginas de «cultura» de ANDALAN. El asunto amenazaba crisis en el medio, y pese a las sistemáticas veinte páginas que sacamos por número —o más— la organización bien pensante del semanario destapó, unos dicen que a tiempo, las manías estructurales y, de resultas del encanto, a esta sección (maravillosa, ¿no?) le tocan 35 líneas de setenta tipos cada dos semanas. Total, que como además tenemos novedades entretenidas, le dejan a uno casi sin el placer del texto y todo es retrasar proyectos. Ya vendrán mejores tiempos, espero.

Y en todo este lío de las insulsas novedadses editoriales en cómic que presentan las editoriales hispanas, nos encontramos con Tardi y su ya casi fenecida heroina Adele Blanc-Sec. Cuatro años de retraso. Y eso que en la Francia (cómo no) y resto de Europa este joven ya era considerado un clásico. Imaginativo, audaz, dibujante magnífico, en fin, casi todo.

Las extraordinarias aventuras de Adele Blanc-Sec son, como indica la portada de esta edición, extraordinarias, claro ejemplo de lo que puede hacerse en cómic y de obligada lectura para todo aquel interesado en el género de la literatura dibujada. Se trata de la primera entrega de una colección de cuatro volúmenes en los que además del cuidado dibujo aparece un rigor conocimiento histórico y documentación poco comunes.

La acción —porque de acción se trata, señor mío— se despereza en los Parises previos a la primera gran guerra y nos pone en contacto con todas las manías de la época: el fastuoso próximo oriente, las investigaciones sobre la evolución de las especies, la guillotina, la guerra... De la protagonista, adelantada defensora de unos valores que estallarán más tarde, diremos más cosas en cuanto la serie se halle más avanzada. Su actividad escapa a las valoraciones sobre el bien y el mal al uso entonces e incluso ahora. Sólo por eso es simpática, aunque no se ría nunca. Pero hay mas. De la edición, decir que es uno de los precios más asequibles que pueden encontrarse en álbunes de este tipo, pero echamos en falta los colores que en la edición original francesa aporta Anne Delobel y que son un excelente complemento al cuidado dibujo de Tardí. Lástima. Dice el autor: «...el colorista aporta su propia visión, pero, al mismo tiempo, es preciso que entienda el dibujo para que el dibujante no tenga necesidad de retocar». En este caso el color aporta tanto un clima específico como resalta determinados planos. De cualquier manera, la lectura de Adele, tal como nos la presenta esta edición que comentamos, es lo suficientemente clara y específica como para no echar en falta complementos. Y una gozada.

Jacques Tardi: **Adèle y la bestia.** Las extraordinarias aventuras de Adèle Blanc-Sec. Colección Super CIMOC. Riego Editorial, S. A.

L. PUEYO

radio

La F.M. hace «boom», pero...

Sin pretensiones de agotar el tema, al que indudablemente hemos de volver en sucesivos artículos, atacamos hoy el mogollón de lo que se llama la liberalización de las ondas, o lo que es lo mismo: ponga una F.M. en su casa. Pues bien; salvedad hecha, está bastante claro, incluso dejando al margen las emisoras ya existentes y de carácter estrictamente musical, que sin ser una barbaridad las ciento veinte concesiones previstas por el Gobierno, la Frecuencia Modulada en España —al igual que en otros países— está a punto de hacer «boom». Y el asunto es bonito, de entrada, porque va a contribuir, en teoría, a que los ciudadanos tengan mayor acceso a los medios de comunicación y a romper el monopolio informativo. Todo esto, teniendo muy claras las limitaciones del invento, pues resulta evidente que la Onda Media tiene más audiencia y que no todos los receptores que pululan por el país disponen de banda de F.M. Bien, pero hay más: el doble hecho de informar y estar informado sin tener que depender de las grandes cadenas de comunicación, por lo menos en el ámbito local, debe de cumplir una serie de requisitos para que el mensaje ofrezca algo diferente y, a la vez, no se reproduzcan aquellos esquemas que se quieren evitar. En transparente verbi gratia: hacer una nueva radio «igual» a las ya existentes, sería tan absurdo, desde una óptica alternativa, como proponer el voto de castidad por toda solución a la problemántica matrimonial.

Lo cual, que la movida de las radios diferentes ha de tener presente un par de cosas, y agárrate, Deglané, que las suelto: desestructuración de los contenidos informativos, y presentación de los mismos por otros caminos que no sean los ya clásicos de yo te cuento, tú me escuchas. O sea: con respecto a lo primero, se trata de ofrecer aquello que normalmente no se dice y con un lenguaje lo más alejado posible de la seriedad a la que la radio nos tiene acostumbrados; con relación a lo segundo, la cuestión está en introducir, hasta el límite de lo posible, géneros informativos que posibiliten la participación. Y llegando a este punto topamos —escabroso terreno— con algo que ha sido el gran fallo de las pioneras radios libres españolas: el desconocimiento del medio y de sus técnicas. Y no se interprete lo escrito como el requerimiento de un carnet profesional, que no es eso, oiga; porque lo que trato de decirle es que nos podemos meter todos los alternativos mensajes por el sobaco, si éstos van acompañados del muermo más soporífero. Y no cabe duda de que el muermo viene como consecuencia de un trabajo chapucero, y que éste deviene de la creencia, generalmente aceptada por progres y alternativos varios, de que una radio es algo parecido a un bricolage dominguero.

Así las cosas, bueno será que los futuros promotores de empresas radiofónicas vayan tomando contacto con el juguete antes de ponerle las pilas. Y el consejo es válido tanto si se piensa organizar una radio transformadora, como si las intenciones discurren por los vericuetos de la pasta y, por lo tanto, de lo establecido. Claro, que si estamos por lo último, sobra la mitad de este discurso.

JOEY RAMONE

música

Pájaros cantores

The Byrds, Fifth Dimension. CBS.

Los **Byrds** constituyeron la columna vertebral del pop estado-unidense. De su cantera saldrían derivaciones como **Crosby, Stills & Nash, Flying Burrito Brothers, Dillard & Clark, Manassas** y un largo etc. Tejieron un sonido sobre la base de varias guitarras de doce cuerdas combinadas con mandolina, bajo muy melódico y percusión alegre y semi-country con abundante empleo de la pandereta, que aún hoy es reconocible en conjuntos actuales tan divergentes como **Tequila** o **Ramones.** Para describir ese novedoso conjunto que trataba, según sus palabras, de «tender un puente entre los Beatles y Bob Dylan», se inventó el término **folk-rock,** lleno de implicaciones y que arrastró en su evolución tanto a los Beatles (que empezaron a cuidar sus letras) como a Dylan (que se electrificó hacia el beat). Baste decir que uno de los dramas de la música popular española es que no ha tenido este indispensable eslabón del folk-rock, a pesar de que un grupo tratarse de hacerlo (los **pic-nic**) y otro incorporase el toque Byrds con guitarra de doce cuerdas e incluida (los **Pasos**). Los Byrds debieran editarse íntegros en España. Y por eso es un gran acontecimiento la aparición de su tercer LP (si descontamos

Jimmy Cliff

The Byrds

Preflyte, que por cierto se publicó en su día en nuestro país). **Fifth Dimension** es la etapa sicodélica del grupo, reducido a cuarteto tras la salida de Gene Clark, quien no podía soportar el avión. Con un diseño de portada típicamente Escuela High Ashbury y una contraportada calcada del **Revólver** de los Beatles, contiene canciones soberbias, como «Quinta Dimensión», «Señor Astronauta» y «Ocho millas de alto», que se convirtieron a la altura de 1967 (el «verano de las Flores») en guiño para el que trotaba su mente por las rutas del LSD. Dos curiosas versiones de «Hey Joe» y «Wild Mountain Thyme» dan la talla del conjunto en el tratamiento de temas tradicionales. Y ni siquiera falta el horrible pufo experimental, dedicado a los aviones a reacción y al compañero ausente, «2-4-2 Fox trot». Curiosamente, y contra lo que es habitual en los álbumes de los Byrds, no hay ningún tema de Dylan: por aquel entonces andaban reñidos. Un LP histórico.

Jimmy Cliff, I am the living. Hispavox.

A Jimmy Cliff no se le ha hecho justicia. O, mejor dicho, le ha tocado bailar con la más fea: Bob Marley le quitó la chica. A la hora de recoger los frutos de la larga lucha por la dignificación del reggae, se lo ha montado mejor Marley. Y no porque sea mejor ni peor (Jimmy Cliff es un gran músico). Sencillamente, el patrocinio de los Stones, el rollo místico rastafariano, las portadas con gigantescos porros y otra guardarropía no menos llamativa ha permitido a Bob Marley eclipsar holgadamente a J. Cliff. **I am the living** muestra hasta qué punto se le ha postergado injustamente.

Fame (Banda sonora de la película).

Las bandas sonoras son un género aparte dentro del LP. Pero, además, **Fame** es un caso que no debe asimilarse, sin más, al musical típico de la Robert Stigwood Organization (**Grease, Xanadu, Saturday Night Fever,** etc.). Se trata de un producto mucho menos artificial, más comunicatorio, que predica más los valores del «crisol americano» y sus virtudes liberales que de la implacable lucha por la vida y la desenfrenada apología de la discoteca. Es un muy saludable giro hacia lo cotidiano y la vida callejera que tiene su cierta complejidad con los musicales de los sesenta («Never Alone» es puro **Hair**) y que puede permitir salir de esa ciénaga sin fondo que es el sonido (y la ideología) «disco». **Fame** es, más que un álbum excelente (que no lo es), un LP sintomático, cuyo lanzamiento coincide con la presencia de la película en las carteleras de Zaragoza.

3 DIOPTRIAS

televisión

Locutores

Son las estrellas de nuestra televisión, mucho más que las difuminadas figuras de los telefilmes, entre otras cosas porque la gente se los puede encontrar por la calle y preguntarles si es cierto eso de que están embarazados. Son los bustos parlantes inasequibles a los avatares de la cotidianeidad política; las esfinges tantas veces indescifrables, los oráculos, las druidas de una religión —llamada TVE— basada en la invisibilidad de su dios y la monolítica presencia de sus sacerdotes siemre bien peinados.

Son Javier Vázquez, a quien profeso mi más incondicional odio por su sádico refrotar de manos y su pretenciosidad de empollón escolapio; Mónica Randall, cuyo afortunado tránsito de las terceras vías cinematográficas a Miramar nos ha devuelto a una catalana de las de antes, de las que hablaban castellano sin acento y bebían piña colada en Tuset; Matías Prats jr., impecable máquina de hablar; Isabel Tenaille, que a tantos nos tuvo prendados y después, la tonta, se casa, tiene un crío y se hace un corte de pelo entre pegamoide y niño del hospicio; Angel Losada, de marcial recuerdo de sus tiempos en «Por tierra, mar y aire», y ahora locutor ciego —no mira nunca a la cámara— junto al abismo nocturno del cierre; Marisa Medina, de quien el colega Fernando Díaz-Plaja tiene una elevada opinión, pero que para uno, tras su fracasado periplo por el destape, el musical y la poesía, sigue siendo una locutora grande —por su tamaño—, de mirada traicionera y modales de alegre chica de Colsada; José Antonio Cebas, locutor de escaso volumen tras el pupitre y siempre compungido y pesaroso por las terribles noticias que la actualidad nos depara; Silvia Tortosa,

Aurora Claramunt

un poco carroza para las modernidades rockeras del «Aplauso»; Julio César Fernández, que presenta un programa de cultureta como un tendero anunciaría su colmado y que, me temo, es un leal lector del «Reader's Digest»; Aurora Claramunt, de exquisita prosodia y luminosos ojos azules, que es tan catalana que tiene un chalé en Vilassar de Mar; María Luisa Seco, Miguel de los Santos, Iñigo, Castaño, Fradejas, vale, tío.

TVE está llena de ellos, tan pulcros, tan correctos, tan cómo te diría yo... Antes eran sacerdotes monoteocentristas y, ahora, sin que la conversión sea un trauma para nadie, se han hecho adoradores de su nueva docena de dioses consensados, los doce vocales del Consejo de Administración del cielo televisivo.

SALVADOR GRACIA

bibliografía aragonesa

Pueblos del Bajo Aragón

Alberto Gargallo Videla ha editado en los últimos meses tres libros breves, cuidadamente impresos, con bellas fotografías y planos, dibujos, esquemas. El primero hace referencia global a varios **Pueblos del Bajo Aragón,** concretamente a los que se agrupan en torno a Valderrobres, incluido éste: Mazaleón, Calaceite, Cretas, Beceite, La Fresneda, Fuentespalda, Peñarroya y Monroyo. Pueblos muy hermosos, con recias construcciones, arcos, aire mediterráneo ya: Agrupando su prehistoria —con manifestaciones muy descollantes— y su historia desde la etapa medieval hasta la guerra de la Independencia, hace luego una referencia individualizada de cada uno de ellos, destacando sus edificios religiosos y civiles y otros rasgos artísticos o turísticos. Escribe en la introducción: «lo hice sin pretensiones de ninguna clase, movido únicamente por mi interés de ser de esta tierra, y por el deseo de complacer a los que les gustaría conocer la historia de su pueblo; y en especial para aquellos que tuvieron que marcharse fuera y vivir con dos corazones...». Añade: «no soy novelista y mucho menos historiador», y justifica ausencias de temas en que nadie se los mostró o no supo encontrarlos. Efectivamente, estas historias son breves, pudiera haberse buscado mucho más y haber hecho libros gordos... acaso mucho menos legibles por el gran público. Es la lucha siempre entre Scila y Caribdis. Hay, sin embargo, buen sentido, laboriosa busca en fuentes básicas, sin olvidar las principales locales, algunos documentos que se transcriben, y un afán didáctico de acercar a lectores no muy duchos (¡algunos vecinos de estos pueblos han comprado así un libro por primera vez!) a sus raíces.

Alcañiz

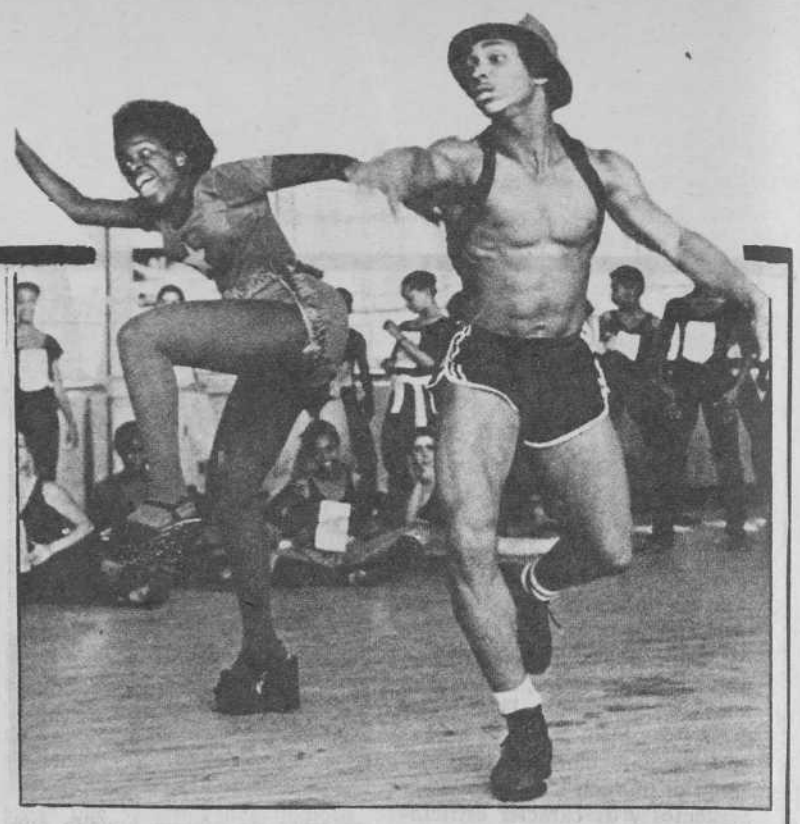
Casi lo mismo podríamos decir del segundo libro: **Alcañiz,** de 140 páginas, una detallada guía de monumentos y rica historia, como corresponde a la capital de la comarca bajoaragonesa; y de **Calaceite,** recién publicado. En todos ellos abundan las fotos en blanco y negro, los planos, el resumen prehistórico, medieval y moderno, y la narración amena de las guerras de independencia y carlistas. Lástima que, salvo el caso del ferrocarril desaparecido a Val de Zafán, o de la prensa alcañizana, apenas haya referencias a los últimos cien años, verdaderamente necesitados de una profunda y comprensiva historia en el Bajo Aragón, para entender muchas cosas. El resultado es, en todo caso, como queda dicho, estimulante y de agradecer. Para lectores fuera de circuitos de distribución, la dirección del autor, que atenderá sus pedidos: Manuel Lasala, 30, 6.º. Zaragoza. Pienso, sobre todo, en esa emigración de dos corazones.

E. F. C.

cine

Fama

En «Fama» (1980) se consolida el buen hacer de Alan Parker, realizador británico que conocemos por su película «Expreso de medianoche», que la pasada temporada fue notable éxito popular. Aborda, de nuevo, un problema del máximo interés humano: el de la lucha —el precio— por alcanzar la celebridad o el triunfo a través del arte escénico. «Fama» es el primer trabajo de Parker para el cine estadounidense, y el film propone una experiencia que el realizador desarrolla a lo largo de la película. Su visión de un Nueva York cotidiano es personal, dentro de una escueta mirada que valorativamente lleva un espíritu documental, que no queda reducido a un examen frío o convencional, sino que encaja mejor en una imagen caliente y antitópica. Documental es también el resto del tratamiento encajado en ocho casos individuales de otros tantos alumnos de la **High School of the Performing Arts of Manhattan.** Ofrece la exigente preparación de ocho alumnos ingresados en el establecimiento docente, y de su fascinante proceso, al que deben de sacrificar tiempo, diversiones, desalientos y problemas cotidianos o familiares. Cuanto vemos en «Fama» se nos antoja vivo, verdadero. Las dificultades que salen al paso, las pequeñas vanidades, las falsas vocaciones, se van fundiendo en una disciplina no por rígida menos humana, que les exige el profesorado. La docencia se alterna con la evolución positiva de los ocho alumnos a los que vamos conociendo a igual compás que reflejan sus decepciones o ilusiones. Todo nos sugiere un estallido de juventud, de alegría por la vida, de esperanza en un futuro. Alan Parker desarrolla, a un tiempo, un notable ejercicio cinematográfico cuyo estilo nos subyuga. Angelo, Coco, Bruno, Lisa... o la vitalidad, la confianza en sus pretensiones o creencias; una buena visión interpretativa de Eddie Barth, Irene Cara, Lee Curreri, Laura Dean, que actúan con esa naturalidad de lo que se siente de verdad. Película redonda a nuestro parecer, se apoya en estructuras cinematográficas clásicas, con un guión maestro de Christopher Gore, que contrapone secuencias que entrecruzan destinos y progresos escolares de cada personaje. Destaquemos la coreografía, un mundo armónico aparentemente dislocado, original de Louis Falco. O la música de Michael Gore, creando climas o subrayando momentos importantes.



«Fama», de Alan Parker.

MANUEL ROTELLAR

teatro

Muerte accidental de un anarquista

Darío Fo es en la actualidad uno de los escasos indiscutibles monstruos que existen en el panorama del teatro mundial. Es, por otro lado, como bien se sabe, un hombre de teatro completo; es decir, que dirige, escribe e interpreta, y los espectadores de Barcelona han podido verlo este año dentro de las programaciones del Teatro Griego. Su sola figura con un micrófono, un traductor y nada más, sirvieron para crear «el espectáculo del año» por aquellas tierras, según afirman críticos, actores e interesados en general. Su otra constante es, precisamente, la de ser un testigo puntual y rabiosamente crítico del desarrollo de la vida política y sus trasfondos, de las costumbres de las gentes y del proceso de lucha de clases de su Italia natal, situándose él en la izquierda más radical. **Muerte accidental de un anarquista,** como la mayor parte de su obra, está basada en sucesos de la vida misma, sucesos lamentables por otra parte y que desvelan toda la carpintería fascista de las democracias burguesas de ahora mismo. El Espolón del Gallo ya montó en nuestro país una versión de la pieza; pienso, sin embargo, que la versión del Teatro Estable, parece ser que sin haberla visto, es mucho más aceptable y correcta que la anterior. Por la vía del humor —un humor penetrante, envolvente, ácido—, se nos introduce en la atmósfera de una comisaría en donde se ha cometido un abuso irreparable: se ha causado la muerte de un anarquista arrojándolo por una ventana.

La pieza se sustenta sobre todo en un personaje. La dificultad de encarnarlo es evidente. Es un trasnformista que puede hacerse pasar por un obispo, un juez o lo que sea. Este personaje, interpretado por Eduardo González, un actor de larga experiencia, está resuelto correctamente y en su desarrollo en el escenario se adivina un trabajo y un estudio minucioso. Esta es la sensación que pienso yo se obtiene tras la visualización del espectáculo, aplicada en general a todos sus elementos: un trabajo riguroso y coherente con los presupuestos de la compañía, lo cual es, sin duda, poco frecuente por esta tierra en donde abunda excesivamente lo mal acabado y lo improvisado.

Desde 1977 el Teatro Estable no montaba un espectáculo con personajes de nuestro tiempo, urbanos. Creo que esta falta de costumbre de hacerlo y la adquisición de unas técnicas actorales en base al montaje de textos clásicos sometidos a una puesta en escena épica, sobre todo a nivel oral, se nota desfavorablemente en esta ocasión.

En las dos horas largas que dura el espectáculo hay momentos de ritmo mejor o peor conseguidos, escenas verdaderamente regocijantes y otras que, en mi opinión, deberían ser revisadas, como la de las pancartas. La escenografía de Cariñena, como suele suceder, es eficaz y sencilla, y en general todos los demás elementos —luminotecnia, vestuario, etc.— están a una altura similar.

Cuando entrego estas líneas me entero que el éxito de público ha redondeado esta nueva aparición pública del Teatro Estable de Zaragoza.

F. ORTEGA

Libros
LIBRERIA SELECTA
GALERIAS DE ARTE
FUENCLARA, 2 - Tel. 22 64 64
ZARAGOZA - 3

CASA EMILIO
COMIDAS
Avda. Madrid, 5
Teléfonos:
43 43 65 y 43 58 39

Graduado escolar
EGB
BUP
COU
ACADEMIA DELTA
Costa, 2, 6.º. Teléf. 219817

TLALOC
artesanías-exposiciones
Temple-10
Zaragoza

viajes

A las sierras septentrionales de la cuenca del Jalón

Partiendo de la gran arteria que es la carretera de Madrid, este itinerario será fundamentalmente sinuoso, pues asciende por una ribera —Isuela—, desciende por la siguiente —Aranda— y repite la operación con las del Ribota y Manubles, en tanto que cruza las sierras en sus cabeceras, casi junto a la raya soriana.

Se alcanzan las montañas bien poco después de cruzar La Almunia de Doña Godina (visitada en la Ruta anterior), y pasado el frondoso paraje llamado Mularroya, nos desviamos a la derecha. Morata de Jalón ofrece una artística plaza barroca, adornada por dos torres, con el palacio de sus condes y la iglesia. Chodes es una singular urbanización del siglo XVII, promovida por los citados condes y consistente en una gran plaza octogonal. Arándiga se refugia en la falda de un empinado cerro, coronado por un pictórico castillo con almenas picudas. Ya desde lejos, Mesones de Isuela se patentiza por uno de los castillos-palacio más formidables y artísticos del Reino; es un enorme rectángulo con seis torreones cilíndricos y con la singularidad de ser de piedra sillar y de arte gótico (siglo XIV), no muy frecuente en la tan mudejarizada cuenca del Jalón. El rojizo caserío de Tierga se despliega por una empinada ladera, con callejas difícilmente asequibles al automóvil; en lo alto, la abigarrada iglesia muestra galería renacentista y una torre mudéjar. El valle del Isuela se cierra entre grises y rojizas montañas; cruzamos Trasobares y llegamos a Calcena, decaída villa con pintoresco caserío colgado en las laderas, aunque próspera antaño por sus telares y minas de plata; su iglesia es un bello edificio tardogótico con portada románica y torre mudéjar.

Alcanzaremos la cuenca del Aranda por una carretera que cruza peñones calcáreos y Oseja. Remontando el citado río, admiraremos la fascinante sinfonía de tejados que ofrece Aranda de Moncayo en el fondo de una hoya, en tanto que el castillo y la iglesia descuellan desde alturas. Descendiendo por el valle, Jarque se apiña al pie de un curioso castillo que fue de los Luna, con torreones troncocónicos y almenas piramidales, y no olvidemos la Biblioteca Moncayo, la más completa de temas aragoneses, propiedad de la familia Marquina. Próximo a Gotor hay un gran convento arruinado que fue de dominicos, gótico-renacentista. Illueca es una próspera villa por mor de sus fábricas de calzado —como la cercana Brea— y un grandioso castillo-palacio abruma el caserío, con partes de varias épocas, desde el mudéjar al barroco, recordando que fue durante siglos el centro del poderío de los Luna en la comarca; su secular abandono parece va a remediarse con obras de consolidación; la iglesia parroquial conserva la fábrica mudéjar bajo el brillante revestimiento barroco. En Morés retornamos a la ribera del Jalón, encajonada entre montañas con floridas huertas, como las de Saviñán y Paracuellos, cuyas iglesias son asimismo mudéjares. El Jalón se abre paso difícilmente entre angostos meandros y junto a Huérmeda, a pocos kms. de Calatayud, la sinuosa superficie del áspero cerro Bámbola era el solar de la romana Bílbilis Augusta, pacientemente excavada desde hace varios años, con teatro, termas, cisternas, templo, murallas, etc.

Sin entrar en Calatayud remontaremos la carretera de Soria, que sigue el curso del Ribota. Artísticas iglesias mudéjares y castizos conjuntos urbanos de tonalidad rojizo muestran Torralba de Ribota, Aniñón, Cervera de la Cañada y Villarroya de la Sierra; ésta conserva lienzos de murallas, torres y arcos, que colaboran a su atractivo. Ya en la cabecera, un corto desvío conduce a Malanquilla, con el único molino de viento que subsiste en Aragón y una iglesia gótico-renacentista. En Torrelapaja —con iglesia y curioso hospital gótico-plateresco— iniciamos el descenso por el angosto valle del Manubles, con varios meandros donde se asientan Berdejo y Bijuesca, ambos al pie de rocosos cerros con un gesticulante castillo y las iglesias de ambos conservan partes románicas. Torrijo de la Cañada, también al pie de un castillo, es uno de los pueblos de la cuenca del Jalón de estampa más atrayente, con dos iglesias góticas, torrepuerta y bella Casa Consistorial porticada. Villalengua se asienta como un cabezo, con iglesia tardogótica. En Ateca volvemos al encuentro del Jalón; descuellan las torres mudéjares de la parroquial y del Reloj; aquélla es otra notable muestra del estilo, y el caserío otro característico conjunto urbano, con hermosa Casa Consistorial en su plaza Mayor.

CRISTOBAL GUITART APARICIO

sugerencias

cine

Aragón (Cádiz, 9), *Sueños de seductor*, nueva película del Woody Allen, en versión original con subtítulos.

Cervantes (Prolongación Casa Jiménez), *El factor humano:* el film de Preminger sigue atrayendo al personal.

Coliseo (Independencia, 19), *Fama*. Interesante película musical de Alan Parker que se comenta en la página 18.

Goya (San Miguel, 12), *Navajeros*, película de Eloy de la Iglesia.

Iris (Cádiz, 9), *Con el culo al aire*. Divertida e interesante, con Ovidi Montllor y Eva León.

Multicines Buñuel, sala 1 (Fco. de Vitoria, 30), *Tres mujeres*, film del famoso director sueco Ingmar Bergman.

Multicines Buñuel, sala 4 (Fco. de Vitoria, 30), sigue en cartel *El hombre de mármol*, de Andrzej Wajda.

Pax (Pza. de La Seo, 6), *Fantasía*, una cinta de Walt Disney que encantará a los niños de hoy, como encantó a los de hace... bueno, a sus padres.

Cineclub CMU Virgen del Carmen (Albareda, 23). Jueves, día 13: *Roma*, espléndido film de Federico Fellini, en sesiones de 7,30 y 10,45. Domingo, día 16: *Mujeres enamoradas*, de Ken Rusell, a las 5 y a las 7 de la tarde.

exposiciones

En la Sala Aragón (Fernando el Católico, 45), pinturas realizadas con tierras y acrílicos de *Consuelo Rojo*. (Visitas, de 19 a 21.)

En la Sala Barbasán (Don Jaime I, 33) continúa al muestra de *Antonio Fortún*. (Visitas, de 19 a 22.)

En la Sala Gastón (Arquitecto Yarza, 5) ha instalado sus esculturas el vallisoletano *Manuel López*.

En la Galería Goya (Pza. del Pilar, 16), esmaltes incididos de *María del Carmen Viñas*. (Visitas, de 11 a 13 y de 18 a 21.)

En la Sala Libros (Fuenclara, 2) siguen colgados los cuadros de *Nati Cañada*. (Visitas, de 9,30 a 13,15 y de 16,30 a 20,30).

La Sala Luzán (Independencia, 10) inaugura temporada con uno de los grandes de la plástica española actual: *Rafael Canogar*. (Visitas, de 19 a 21).

En la Librería Muriel (Manifestación, 11) continúa, hasta el día 18, la muestra «Bocetos para un cuaderno», de *Samuel*.

En el Museo Provincial (Pza. de los Sitios, 6), una interesante exposición sobre nuestro pasado: «Obras públicas en la Hispania romana».

En la Galería Sástago (Coso, 44, Casino de Zaragoza) permanecen expuestas hasta el día 15 las esculturas de *Ibarra*.

En la Galería Spectrum (Concepción Arenal, 19-23), fotografías de *Danilo Zavala*. (Visitas, de 17 a 22).

televisión

Jueves, día 13: A las 21, *Encuentros con las letras* nos brindará la oportunidad de ver a Fernando Sánchez Dragó entrevistando a Enrique Tierno Galván (UHF). A las 21,35, *Teatro breve* presenta la obra de Antonio Gala «Corazones y diamantes» (1.ª Cadena).

Sábado, día 15: Los fines de semana, ya se sabe, fuerte ración de cine. A las 20 sigue el *Ciclo Marilyn Monroe*, esta semana con «Me siento rejuvenecer», de 1953 (UHF). Y a las 22,05, *Sábado cine*, con «El valle del fugitivo», que incluye al guaperas de Robert Redford en su elenco de protagonistas (1.ª C). A las 21,45, *Tribuna de la Historia* presenta un tema que va a interesar a muchos: «Evita» (Eva Duarte de Perón), sobre la que hablarán Carmen Llorca, José M.ª de Areilza y un sindicalista y una representante de la oligarquía, argentinos ambos (UHF).

Domingo, día 16: A las 10,30 *Concierto* nos permitirá escuchar la «Sinfonía Fantástica Op. 14» de Berlioz, en versión de la Orquesta Nacional de Francia, dirigida por Leonard Bernstein. A las 15,20, *El pequeño Cid*, uno de los contados programas que pueden recomendarse para niños, aunque lo rodeen incontables e inaguantables anuncios de muñecas que andan, lloran y hacen pipí con mando a distancia; esta semana con un episodio en el que aparecen bandidos y fantasmas (1.ª C). A las 22, una obra de George Bernard Shaw en *Estudio 1:* «El dilema del doctor» (1.ª C).

Lunes, día 17: A las 15,50, *De cerca*, con un personaje popular: Francisco Umbral (1.ª C). Y a las 22,25, otra entrevista: Terenci Moix, conocido escritor y homosexual catalán, contestará a las preguntas de Joaquín Soler Serrano en *A fondo* (UHF). A las 22,35 *Grandes Relatos* inicia una nueva serie, inglesa como la de la señora Simpson y la de los Cámeron: «Persuasión», ambientada también en la Inglaterra del siglo XIX. (1.ª C).

Martes, día 18: A las 21, *Retrato en vivo* presenta a uno de los guitarristas y folkloristas sudamericanos más importantes: Eduardo Falú (UHF). A las 22, *Tribuna de la cultura* pondrá en solfa los premios teatrales, tomando parte en el debate el subdirector general de teatro, el concejal de Cultura del Ayuntamiento de Madrid, el autor y director teatral Francisco Nieva y el ensayista Juan Antonio Hormigón (UHF).

Miércoles, día 19: A las 15,50, *Vivir cada día* dedica sus 30 minutos a narrar la vida de dos vendedores (1.ª C). A las 19,15, *Cine español* presenta una de las típicas «españoladas» de Lazaga: «Nuevo en esta plaza», con Sebastián Palomo Linares.

artes populares

El campanero de San Felipe

En la torre de San Felipe sigue viviendo Dionisio Luna, el último campanero de Zaragoza más o menos en activo, y decimos «más o menos en activo», porque desde que murió la señora Miguela, su mujer, toca ya muy pocas veces, sólo cuando se lo piden. El señor Dionisio, relojero retirado y también sacristán hace muchos años, prefiere vivir solo en la torre y no en casa de alguno de sus tres hijos casados.

De las cinco campanas de la torre (del siglo XVII y del XIX), él sólo emplea las dos más pequeñas, para hacer un repiquete que aprendió en su pueblo, El Frago, hace más de 60 años. La técnica que emplea es de las más sencillas: los badajos llevan sendas cuerdas enganchadas que el señor Dionisio coge, una en cada mano, colocándose entre las dos campanas. Moviendo las manos, subiendo y bajando los brazos va dando el volumen y el ritmo del repiquete. Luego, con gran esfuerzo por su parte (tiene más de setenta años) bandea una de las campanas. Hasta hace unos dos años tocaba este repiquete todos los días de fiesta y los domingos, unos veinte minutos antes de la «misa mayor». Asimismo tocaba a muertos, alternando lentamente ambas campanas.

Se han perdido, pues, en esta torre numerosos toques y muchas técnicas posibles que han dejado restos de cuerdas, de palancas, de agujeros y marcas en las paredes, que el señor Dionisio no sabe ya emplear.

F. Llop

Dionisio Luna con sus campanas.

Paralelamente a la pérdida de técnicas, hay una conservación mínima de las campanas: los cojinetes, los hierros, las maderas, están mínimamente (o nada) mantenidos, pero debieron estar, por lo que aún parece, muy bien cuidados por anteriores campaneros más especializados.

El señor Dionisio, el último campanero de Zaragoza (aunque no el único: aún viven algunos de los que antes tocaron y ya tendremos ocasión de hablar de ellos) personifica la última etapa de un instrumento de comunicación que fue el medio masivo más importante de las ciudades tradicionales y que ha sido, en casi todos los lugares, abandonado poco a poco, limitando toques, simplificando técnicas, haciendo innecesaria una anterior especialización. Anunciando, en suma, el abandono total o la sustitución por motores.

El señor Dionisio sigue tocando su repiquete con una estabilidad que sorprende a través de los años (y lo tenemos recogido varias veces desde el 71 hasta hoy).

Este repiquete que aprendió en su pueblo y que forma parte de la cultura musical que aún es posible oír, cada vez menos, en vivo.

FRANCESC LLOP I BAYO

andalán

Los funcionarios y las incompatibilidades

Ande yo caliente...

La Administración Pública de este país ha sido desde hace mucho tiempo el lugar ideal para ponerse las botas a costa de los intereses generales. Junto a funcionarios que cumplen honestamente con su obligación, hay otros que, valiéndose de las influencias y del prestigio de los puestos que ocupan —pagados con el dinero de todos—, se enriquecen con actividades «privadas» en las que mezclan los intereses públicos con los suyos y los de sus clientes, en perjuicio de los primeros, claro está.

JOSE CARLOS ARNAL

Ingenieros que informan proyectos que ellos mismos han redactado en sus estudios particulares, letrados de ayuntamientos que llevan en su bufete privado asuntos municipales... A ninguno parecen afectarle las incompatibilidades que marca la ley. El tema ha salido de nuevo a la luz pública con motivo de la inclusión en el proyecto de Ley de los Presupuestos del Estado de un artículo que quería impedir que los funcionarios cobraran más de un sueldo de la Administración. Sin embargo, ante las presiones de cualificados grupos profesionales —sobre todo de los médicos—, el Gobierno ha echado marcha atrás. retirando el citado artículo. Aunque, luego, ha prometido enviar a las Cortes una Ley de Incompatibilidades; pero poca credibilidad merece quien se ha doblegado a las primeras de cambio.

La Ley lo dice

Uno de los aspectos más controvertidos en el tema del pluriempleo de los funcionarios es el de si hay o no disposiciones legales que regulen un régimen de incompatibilidades. Existe la opinión generalizada de que nada se puede hacer, ni siquiera en los casos de pluriempleo más escandaloso. Sin embargo, sí que existen leyes y sentencias del Tribunal Supremo que se pronuncian con claridad sobre el particular.

La Ley de Funcionarios Civiles del Estado de 1964 —cuyo capítulo dedicado a las incompatibilidades es aplicable también a los funcionarios de la Administración Local— dice en su artículo 82: «El desempeño de la función pública será incompatible con el ejercicio de cualquier cargo, profesión o actividad que impida o menoscabe el estricto cumplimiento de los deberes del funcionario». Más adelante, en el artículo 83, manifiesta: «El funcionario no podrá ejercer actividades profesionales o privadas, bajo la dependencia o al servicio de otras entidades o particulares en los asuntos en que esté interviniendo por razón del cargo, ni en los que estén en tramitación o pendientes de resolución de la oficina local, centro directivo o Ministerio donde el funcionario estuviera destinado, adscrito o del que dependa».

Hay otro texto legal mucho más reciente que abunda en el mismo tema; el Real Decreto-Ley 22/1977 de 30 de marzo dice en su artículo 11: «El desempeño de la función pública será incompatible con el ejercicio de todas aquellas actividades que comprometan la imparcialidad o independencia del funcionario, que impidan o menoscaben el estricto cumplimiento de sus deberes o que pugnen con los intereses del Servicio, el prestigio del funcionario o del Cuerpo a que pertenezca».

Los jueces lo tienen claro

Estas leyes, cuya claridad deja lugar a pocas dudas, han sido sistemáticamente incumplidas. La propia Administración es la que menos interés ha demostrado en que se cumplan. Sin embargo, en las raras ocasiones en que el tema ha llegado a los tribunales, los jueces han demostrado tenerlo muy claro. En el fallo de la Sala 4.ª del Tribunal Supremo emitido el dos de febrero de 1978 existen párrafos suficientemente explícitos.

«El problema de las incompatibilidades de los funcionarios públicos —dice la sentencia— es en extremo candente y vidrioso, y uno de aquéllos en que, a los criterios propiamente jurídicos, se superponen valoraciones de carácter ético e incluso político...» Más adelante, citando otra sentencia del Supremo, continúa: «La legislación de incompatibilidades obedece al designio de evitar la existencia de contactos o áreas de actividad coincidentes que puedan dar lugar (no que den) a que los medios y facultades concedidas al funcionario por razón de su cargo, puedan ser utilizadas en provecho particular, pudiendo venir en perjuicio del interés público o, por lo menos, del prestigio que por su objetividad, imparcialidad e independencia debe rodear al funcionario, sin que sea precisa la prueba de que se ha producido, bastando con la coincidencia y posibilidad... añadiendo que las actividades incompatibles de que se trataba, aun admitiendo que no se utilizaran, dada la honestidad no puesta en duda del funcionario, siempre son susceptibles de recelo en la conciencia colectiva». O sea, que para el Supremo, la duda es suficiente motivo para establecer una incompatibilidad.

Y no son sólo los tribunales. Para la mayor parte de los ciudadanos el tema está claro y alguien debería meter mano para cortar tanto abuso, pero ¿quién le pone el cascabel al gato? En la actualidad, y en lo que se refiere a Aragón, sólo el Colegio de Arquitectos controla las incompatibilidades de sus miembros. Los demás colegios profesionales se inhiben en el tema, al igual que hacen la mayor parte de los dirigentes de los organismos públicos.

Ingenieros pluriempleados

En la Diputación Provincial de Zaragoza hay algunos ejemplos de funcionarios cuya actividad como profesionales libres provoca, cuando menos, la duda de si sus dos actividades no se interfieren. En el caso de Luis Bueno Gil, ingeniero de caminos, quien ha realizado como profesional privado muchos de los proyectos de obras en los pueblos que, luego, él mismo tenía que informar como funcionario para que la Diputación los aprobara. Ahora, por imperativos de la edad, Bueno se dedica sólo a su trabajo de funcionario. Pero ha encontrado un digno sucesor: el también ingeniero de caminos Fausto Comenge Ornat.

Algunas fuentes han señalado a este semanario que Comenge podría haber firmado como ingeniero particular más de sesenta proyectos para la Diputación, de la que cobra como funcionario. Sean o no tantos, lo cierto es que los proyectos firmados por Comenge en los últimos cuatro años superan las dos docenas; entre otros estarían los de Bárboles, Oitura, Ricla, Ejea, Villanueva de Gállego, Pleitas, Gelsa, Osera, El Frasno, Torres de Berrellén, Zuera, Valmadrid, etc. Otro tanto cabría decir de Juan Ignacio Larraz Plo, ingeniero técnico, en relación con los proyectos de alumbrado y electrificación. En este caso se podrían citar los de Almonacid de la Cuba, Belchite, Caspe, Samper del Salz, Tosos, La Zaida, Zuera, Acered, etc.

Los beneficios que este pluriempleo produce son cuantiosos, ya que los emolumentos de los ingenieros suelen ser de entre el 4 y el 6 por ciento sobre el presupuesto de la obra, que en algunos casos alcanza cifras de muchos millones. El año pasado la Comisión de Cooperación de la Diputación Provincial intentó cambiar el sistema para encargar los proyectos, ofreciendo las memorias de las obras a realizar al Colegio de Ingenieros de Caminos, a fin de que las distribuyera entre sus miembros. El procedimiento no ha vuelto a

(Pasa a la página 11)

Los médicos quieren seguir pluriempleados

Los médicos fueron quienes más polvareda levantaron en contra del ya retirado artículo 15 de la Ley de Presupuestos Generales del Estado. El referido artículo decía, en resumen, que no se podría desempeñar simultáneamente más de un puesto de trabajo regular en organismos públicos. Una enmienda del Grupo Parlamentario de UCD especificaba más el tema: los médicos de la Seguridad Social podrían contabilizar dos puestos de trabajo, uno hospitalario y otro extrahopitalario, o dos extrahospitalarios, siempre que no lo impiediera el horario o alguna otra circunstancia.

A primera vista la Ley sólo intentaba poner un poco de orden en una situación bastante anómala. Sin embargo, el Consejo General de Colegios Médicos y otras organizaciones profesionales médicas se lanzaron a una encendida campaña, llegando a amenazar incluso con la huelga. Los argumentos esgrimidos por los médicos no pueden ser más curiosos: que se les respeten los derechos adquiridos —lo que supone, en definitiva, que se mantengan sus privilegios y que la ley sólo afecte a los que vengan detrás— y que están de acuerdo con tener un sólo puesto de trabajo siempre que la Seguridad Social se lo retribuya «dignamente»; de lo que se deduce, si el pluriempleo médico se debe a la necesidad económica, todo sueldo «digno» debe ser superior a los treinta o cuarenta mil duros mensuales.

ANDALAN (ver números 257, 273, 274, 275 y 281) se ha ocupado extensamente del pluriempleo médico en las tres provincias aragonesas. De estos informes se deducía que los médicos acumulan tantos más puestos cuanto mayor es su categoría profesional y jerárquica, siendo frecuentes los médicos que tienen tres y cuatro empleos, muchas veces con verdaderas piruetas horarias para llegar a todos, si es que llegan. Frente a este estado de cosas, la situación de los médicos que acaban de terminar su carrera es cada vez más angustiosa. En estos momentos la bolsa de trabajo del Colegio de Médicos de Zaragoza acoge a casi 400 médicos en paro.

En la última asamblea realizada por éstos, cuando aún no se había retirado el artículo de incompatibilidades, se decidió investigar uno a uno los casos de pluriempleo y denunciarlos, si había lugar, con la ley en la mano. Ahora, mientras no se apruebe la nueva ley que el Gobierno ha prometido, tendrán que quedarse con los brazos cruzados.

Librería
Contratiempo
Calle Maestro Marquina, 5
Teléfono: 37 97 05

Expedición en el Beagle
Alan Moorehead
La hija de Homero
Robert Grave
Las revoluciones burguesas
E. J. Hobsbawm